



ADORACION

DE

LOS REYES.

DRAMA SAGRADO.

CON UN INTERMEDIO.

COMPOSICION

DE D. J. B. C.



*Segnius irritant animos demissa per aurem;
Quam quæ sunt oculis subjecta fidelibus.*
Horat. Art. Poet.

EN VALENCIA:

Por la Viuda de Martin Peris, calle del Pozo

Año MDCCC.





AL LECTOR.

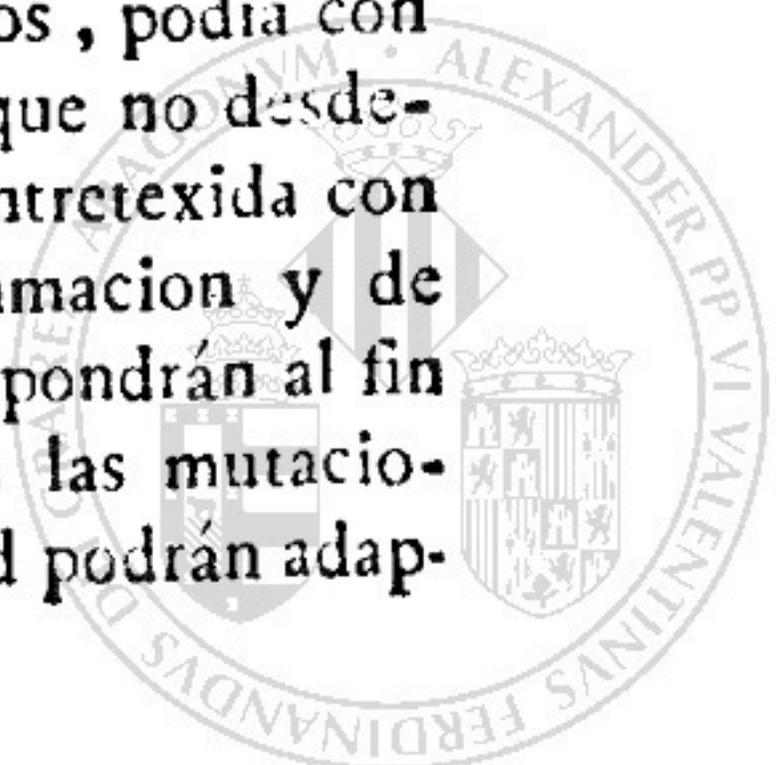


LOS Misterios sagrados de la Religion , que leídos con atención respetosa excitan la piedad en los corazones bien dispuestos , deben con éxito mas feliz avivarla presentados fielmente á los ojos. Estimulado de tan poderosos motivos no ha perdonado ningunas expensas el piadoso Caballero , en cuyas salas se ha representado este Drama , para exponerlo al Público con aquel magestuoso ornato , que corresponde á la dignidad del objeto. Crecidos estos espectáculos en su casa de pequeños principios, han llegado al esplendor , en que los vemos, por haber él sabido empeñar en su ejecución una pluma maestra , y un genio elevado , que conociendo perfectamente los efectos maravillosos de la escena , ha merecido los aplausos , que con tan debida justicia le tributamos. Habiendo yo

sido excitado á concurrir por mi parte á una obra tan loable , me he dexado llevar de la dulce persuasion de quien tanto puede sobre mi ánimo ; y cediendo á sus celosos impulsos , he entrado con pie tímido en una carrera escabrosa , de la qual no me son desconocidos los escollos.

Habiendo debido representarse este Drama en un sitio , bien que capaz , pero no de tanta extension , como se hubiera deseado , y que era ya destinado en parte á otro sagrado espectáculo , me ha sido necesario conformar la accion al lugar de la escena , antes que variar esta, y acomodarla á la accion : y hallando ya determinado el número , y la qualidad de los actores , que se creian á proposito para representarlo , me he visto obligado á ceñirme dentro ciertos límites , sin poder extender en todo mis ideas. El Lector conocerá facilmente lo que se ha hecho en gracia de algunos particulares sugetos , por la mayor parte de poca edad ; y aun

observará al fin del *Intermedio* , que se ha introducido (despues de trabajado ya el Drama) una niña de solos quatro años, mas por el placer que se tenia en oirla, que porque lo exígiese la accion , ó el enlace de las escenas. Por semejante motivo no se ha podido en algunos lugares dar toda la vivacidad correspondiente al diálogo , que no hubiera tal vez sostenido con felicidad alguno de los pequeños actores. La dignidad sagrada de la Vírgen no sufria que se la hiciese hablar freqüentemente , dialogizando con otros personajes ; y por tanto he creido deber cercenar en gran parte el diálogo en el tercer acto , si bien he juzgado poderme ser permitido algun cantico , que atendida la santidad de los Sugetos , podia con razon parecer inspirado , y que no desde- cia en una representacion entretexida con toda verisimilitud de declamacion y de canto. En las notas, que se pondrán al fin de esta Poesía , se hallarán las mutaciones que con mucha facilidad podrán adap-



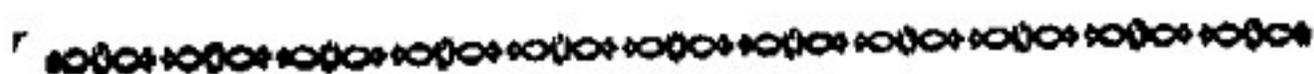
tarse , sin alteracion esencial del Drama, quando este se quisiese representar en otra escena , y con diferentes actores.

En el discurso del drama se ha creído hacer una cosa grata á los lectores, citando á la margen algunos textos originales de la Escritura : pero se ha procedido con parsimonia , porque fuera pesadez el citar los muchos , que van como desleídos en el cuerpo de la poesía.



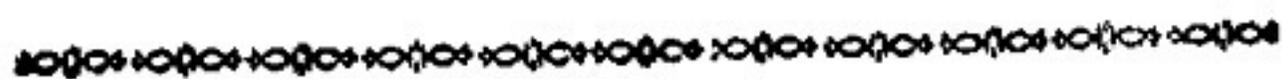


ADORACION
DE LOS REYES.
PARTE PRIMERA.



INTERLOCUTORES.

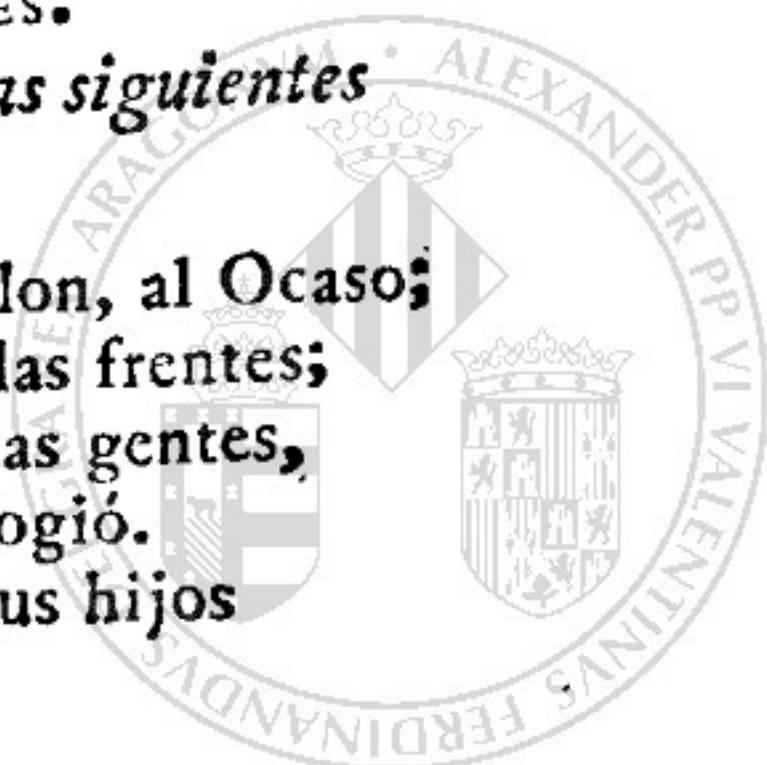
<i>La Virgen.</i>	<i>Aber.</i>
<i>Los tres Reyes.</i>	<i>Tres Pastores.</i>
<i>Eliacim Padre de</i>	<i>Tres Pastorcillas.</i>
<i>Selma y Juanillo.</i>	<i>Coro de Angeles.</i>



CORO DE ANGELES.

Los quales van alternando las siguientes estrofas.

- I. Voz al Austro, á Aquilon, al Ocaso;
Voz , que abate á los cedros las frentes;
Voz de Dios , que congrega las gentes,
Que primicias de Oriente escogió.
- II. De remota region á tus hijos



Hoy verás en tu seno, Judea;
 Sus perfumes ya enciende Sabea,
 Que hoy en himnos su Dios invocó.

III. Al profundo tragóse el abismo
 De Luzbel la milicia impotente,
 Que doblar respetosa la frente
 Al Dios hombre soberbia negó.

IV. Adoremos con dulces cantares
 Al que inmenso no cabe en el cielo;
 Que á reparo del mísero duelo
 Velo humano amoroso vistió.

Antes que se acabe la tercera estrofa sale Eliacim por el valle ; y luego , apoyandose á un peñasco , escucha como extático el canto de los Angeles. Concluido este , dice:

Eliacim. Ah! suavísimo acento, que embelesa
 Con dulce encanto el alma! Ah! no tan
 presto

No abandoneis de la region de muerte
 Al triste habitador. Esta morada,
 Que no desdena el humanado Verbo,
 Morada es vuestra. De su trono augusto,
 Do asistís reverentes,
 Bajando amante á nuestro estéril suelo,
 La tierra humilde ha convertido en cielo.

El Coro de Angeles repite la estrofa , adoremos con dulces cantares &c. Mientras cantan los Angeles salen por el monte tres pastorcillos á escuchar el canto ; el qual terminado, dicen:

Pastor 3. Estos son nuevos cantares.

P.2. Este es un prodigio nuevo.

*P.1. Maravillas nos anuncian
Iguales al Nacimiento.*

*P.2. Eliacim do se habrá ido?
El entiende estos misterios.*

*P.1. Cerca estará de la Cueva,
Do pasa dias enteros.
Vamos hácia allá á buscarle. (*)*

P.2. Movamos el pie ligero.

P.3. Helo allí. Vamos , Pastores.

P.2. Es Eliacim. Vamos presto.

*P.1. Extática tiene el alma
En este santo embeleso.*

*Eliacim . . . El no responde. (**)*

P.2. Eliacim . . . Está suspenso.

P.3. Eliacim.

Eliacim. Pastores míos !

Oh ! cuánto me gozo al veros !

~~~~~

(\*) *Se encaminan hácia el valle.*

(\*\*) *Llamandole.*



*P.1.* Has oído lo que oímos?

*Eliacim.* Oísteis el almo acento?

*P.1.* Por todo el monte resuena.

Lo cantan los zagalejos.

Solo temen , que el prodigio

Se desparezca al momento.

*Comienza á oirse la música.*

---

*Eliacim.* Tened. Parece , que tañen.

*P.1.* Cierto. Serán ellos mismos.

*Coro de Pastores dentro.*

---

Mas ay ! que rápido

Levanta el vuelo

El Coro Angelico,

Y en negro duelo

De noche lóbrega

Ya dexa al mísero

Triste mortal.

Mas no ; que fúlgido

Sol de otro cielo

Brilla mas cándido

Sin sombra ó velo

En aquel plácido

Del Dios pacífico

Pobre Portal.

*Eliacim.* ¡ O zagales venturosos

De tanta gloria testigos,

Quanto mas dichosos fuerais,  
 Si vieseis lo que yo he visto !  
 Desde que ese tierno Infante  
 Dió nueva vida á estos riscos,  
 Lo sabeis , ni un solo paso  
 Lejos de aquí yo he movido.  
 ¡ Y como, ay Dios ! yo pudiera  
 Dexar este paraíso,  
 Que envidian allá en los cielos  
 Aun sus cortesanos mismos !  
 Al repensarlo tan solo  
 El alma cae en deliquio:  
 Ah ! zagales venturosos,  
 Si vierais lo que yo he visto !  
 Yo ví aquella Vírgen Madre  
 Mas cándida que no el lirio,  
 Mas pura que la paloma,  
 Mas limpia que el mismo armiño,  
 Con su celestial semblante,  
 En un éxtasis divino,  
 Estrechando entre los brazos  
 A su bien amado Niño,  
 Qual tortolilla amorosa,  
 Que con suaves gemidos  
 Arrulla al querido esposo  
 Dulce iman de sus cariños.  
 Ah ! mil besos con sus labios  
 De leche la ví yo mismo



En las rosadas mexillas  
 Tierna imprimir del Dios hijo:  
 Y quasi exhalando el alma  
 En suavísimos suspiros,  
 Parecia , que anhelase  
 Trasmudarla en su querido.  
 Luego aquellos castos ojos  
 Elevando hácia el empireo,  
 Con luz mucho mas tranquila,  
 Que luna en su lleno giro,  
 Al gran hacedor de todo  
 Le ofrecia en sacrificio  
 Aquel Dios, que en sus entrañas  
 Se dignó tomar abrigo;  
 (2) Por quien penetrante hierro,  
 En sangre ya reteñido,  
 Traspasará su fiel pecho  
 Hiriendo cruelmente al hijo.  
 Joseph en un dulce encanto  
 Con el rostro al suelo fixo,  
 Iba siguiendo las huellas,  
 Que estampaba el pie divino.  
 Y yo entre tantas delicias  
 El pecho ya derretido,  
 Humilde besaba el suelo,  
 Que con felice destino  
 Tocado de tales plantas  
 Parecia , que florido



Y á mas , que ordeñar la cabra  
 Con sus propias manos quiso  
 La zagala , que hasta entonces  
 Esquiva fuera conmigo.

**P.3.** Pues el recental nevado  
 Yo no te recuerdo , amigo:  
 El Rey mismo en sus oteros  
 Otro mas lindo no ha visto:  
 Miel fue de tierno cantueso  
 La miel que yo traxe al Niño;  
 Por dulce y por olorosa  
 Sí , sabia á paraíso.

**Eliac.** No albergue no en vuestros pechos  
 Un temor , que agravia al mio:  
 Mas pensé yo en mis zagales,  
 Que no en mis placeres mismos;

**P.1.** ¿ Conque ya diste á la madre  
 Mis tórtolas?

**P.2.** ¿ El quesillo  
 Le agradó?

**P.3.** ¿ De mis orzuelas  
 Le ha dado á gustar al Niño ?

**Eliac.** Ah! si vierais la dulzura,  
 Con que ella ha reconocido  
 Las muestras tan regaladas  
 De vuestro afecto sencillo!  
 Ah! mil veces , me decia,

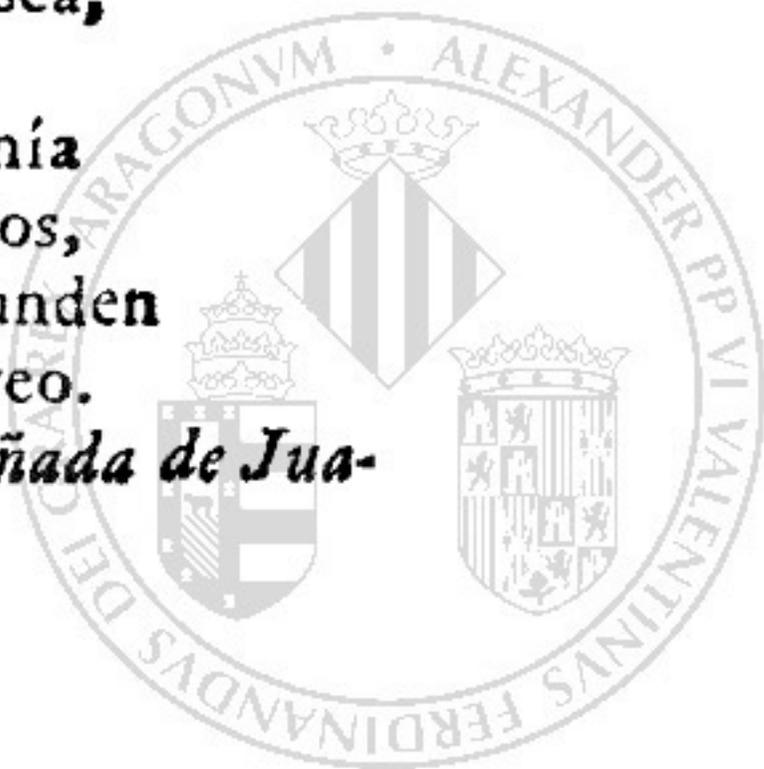
Del Dios de Abrahan benditos  
 Sean los pobres zagales  
 Moradores de estos sitios.  
 Como vé tierno majuelo  
 Crecer sus verdes racimos,  
 Henchirse vean de bienes  
 Con júbilo sus cortijos.  
 Y qual fecunda los prados  
 El matutino rocío,  
 Sobre sus almas descienda  
 De gracia licor divino.  
 Luego amorosa mirando  
 Vuestros pobres donecillos,  
 Como primero á vosotros,  
 Bendice ella á vuestros hijos.

*Se oye á lo lejos el sonido de una flautilla.*

---

Mas qual delicioso acento  
 Resuena por esos riscos!  
 Ah! sí ; bien que dulce sea,  
 Es humano su sonido.  
 Del cielo á la alta armonía  
 Siempre atentos mis oidos,  
 No, cierto , ya no confunden  
 Los concentos del empireo.

*Canta Selma dentro , acompañada de Juanillo , sin dexarse ver.*



*Selma.* Venid , zagalejas,  
 Conmigo venid,  
 Y un niño mas bello  
 Vereis , que el abril.

## II.

Dulces xilguerillos  
 Las alas batid,  
 Y al niño mil trinos  
 Hacedle sentir.

## III.

Venid , zagalejas , &c.  
*Eliac.* Ah ! sí , de mi amada Selma  
 Es este el suave acento.  
 Esta es la dulce flautilla,  
 Que tocar suele mi hijuelo.

*P.3.* ¡ Quál canta la rapazuela !

*P.2.* Gorgea como un xilguero.

*P.1.* Si es ella , jamás la he oido

Cantar con tanto despejo.

Es gran cosa el cantar libre

Sin miras ni miramientos.

Apuesto , que en tu presencia

Se le heláran los acentos

En la boca , y que perdiera

La mitad del bello fuego.

*P.2.* Si es ella , dame palabra,

( O reñimos al momento )

Que en el dia de mis bodas  
Vendrá á hacernos un concierto;

P. 1. Es ella. Vedla , que asoma  
Por la altura de aquel cerro;  
Ella cierto se dispone  
A cantar algo de nuevo;

Eliac. Voy á buscarla.

P. 1. Un poquito  
Por amor nuestro teneos.  
Si ella os vé , toda la solfa  
Se la llevarán los vientos.  
La alegría , ya os lo he dicho,  
No vá bien con el respeto.

Selma sale por el monte con Juanillo, y cantará

---

---

I.

Selma. Venid , zagalejas,  
Conmigo venid,  
Y un niño mas bello  
Vereis que el abril.

II.

Tortolilla triste,  
No te oiga gemir,  
Que alegre yo quiero  
Cantando vivir.

III.

Si aquellos ojuelos  
El vuelve hácia mí,



¡ Que dulce ! ; que dulce !  
Mirando morir!

IV.

Si el labio de nácar  
Se digna de abrir,  
El alma daréle  
En besos cien mil.

¡ Que dulce ! ; que dulce !  
Besando morir!

V.

Venid , zagalejas,  
Conmigo venid,  
Y al niño mil trinos  
Hacedle sentir.

¡ Que dulce ! ; que dulce !  
Cantando morir!

VI.

Venid , zagalejas,  
Conmigo venid,  
Y demosle el alma  
En besos cien mil.

¡ Que dulce ! que dulce ! &c.

*Juan.* Helos allí todos juntos  
En aquel ribazo, ó Selma.

*Selma.* No , Juanillo , tú te engañas;  
Es aquella la aldegüela,  
Donde suelen los mozuelos  
Tomar solaz en las fiestas;



De Sion se lo contaba

A nuestra tia la hornera:

*Eliac.* ¿ Pero que es lo que le oisteis ?

¿ Que es esa tan grande nueva ?

*Juan.* Dirélo , Padre , si antes

Tú la palabra me empeñas

De darme por aguinaldo

Una ropilla de fiesta.

*Eliac.* Dilo tú luego , muchacha:

*Selma.* Yo lo diré qual deseas,

Con tal que tú me regales

Cinta azul para mis trenzas;

*Eliac.* Vuestra grande habladuria

A fastidiarme ya empieza.

Sabeis bien , que yo no gusto

De poner la cara seria.

*Selma.* Pues, Padre , ello son tres Reyes;

Que se vinieron sin Reynas,

Y con sus sendos camellos

De unas muy lejanas tierras:

*Juan.* Diz , que muy preciosos dones

Traxeron de la Sabea,

Y que preguntan de un Mago,

De quien les habló una estrella;

*Past. 1.* Bercebú , malos rapazes,

Vuestra mala lengua entienda:

*Selma.* No , Señor ; que no venimos

De unas regiones tan feas.



El que está en la cabañuela,  
 No muy lejos del aprisco,  
 Donde ayer parió tu oveja.

*Selma.* Yo le ví mas que de paso  
 Tregar por las agrias cuestas,  
 Para traerte al momento  
 Una nueva tan risueña.  
 Pero acaso tropezando  
 Por la intrincada maleza,  
 Una espina muy aguda  
 Se le hincó en la pierna izquierda.

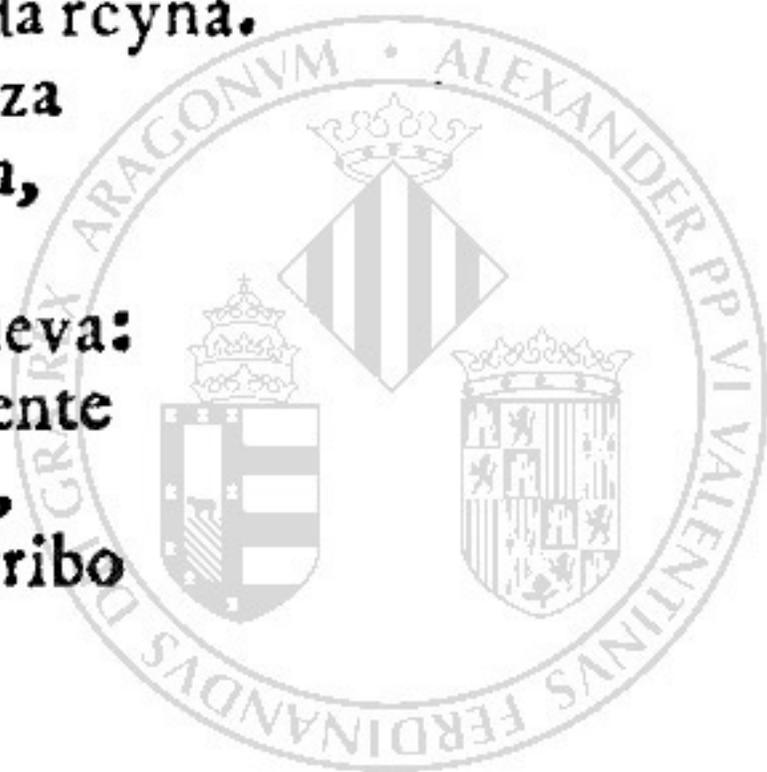
*Juan.* Entonces yo quedo quedo  
 Me escabullí con mi Selma,  
 Para llevarnos primeros  
 Las albricias por la nueva.

*Se vé Aber , que viene:*

*Eliac.* Ya de intérprete , Pastores,  
 Nuestro buen Dios nos dispensa;  
 Pues Aber mismo yo veo,  
 Que, aunque herido, aquí se acerca.  
 Ah ! mi Aber , Aber amado !  
 Esta mi alma á tí ya vuela.  
 Desabroche ese tu seno  
 De los cielos las riquezas:

*Aber.* Sí , riquezas yo creía,  
 Que del cielo fuesen estas,  
 Que á nuestras pobres moradas

Les tocasen muy de cerca:  
 Por eso yo superando  
 Ribazos , peñas , malezas,  
 Para ensanchar mas tu pecho  
 Tan agil el pie moviera.  
 Despues que aquel mensagero  
 De la celestial esfera  
 Tantas cosas nos predixo  
 Del Infante de la Cueva,  
 Yo me creia , que él fuese  
 Aquel , á quien de Sabea  
 A buscar vienen los Reyes,  
 Que en Jerusalem se quedan.  
 Pero , ¡ infeliz! ya mis gozos  
 En todo agostó la estrella,  
 Que á la Ciudad los conduxo,  
 Y los dexó ante sus puertas. (3)  
 Ellos buscaban ansiosos  
 Al nuevo Rey de Judea;  
 Y este Rey nuevo es el hijo  
 De Herodes, que en Judá reyna.  
 Pues á Belen sin tardanza  
 Viniera la clara estrella,  
 Si de Israel Soberano  
 Fuera el Niño de la Cueva:  
 Ni á Sion desde el Oriente  
 Celeste luz los traxera,  
 Ni su faz luego á su arribo



Enlutáran las tinieblas.

La que antes tanto brillaba  
Se ofuscó dentro sus puertas,  
Como quien dice, aquí dentro  
El Sol, que buscais, alberga.

*Eliac.* Tu fe, zagal, no es por cierto  
Enferma, mas es pequeña;  
Para una dicha tan grande  
Es menester, que ella crezca;  
No, Aber mio, no vaciles;  
Techos, que plata sustenta,  
No albergan al gran Monarca;  
Que el Pueblo escogido espera;  
Ni entre nacaradas rosas,  
O entre bien mullidas telas  
Se envuelve aquel Dios excelso;  
Que el oro desdeña y perlas. (a)  
El cetro de nuestra Tribu  
A otras manos extranjeras  
Pasar debió ya, primero

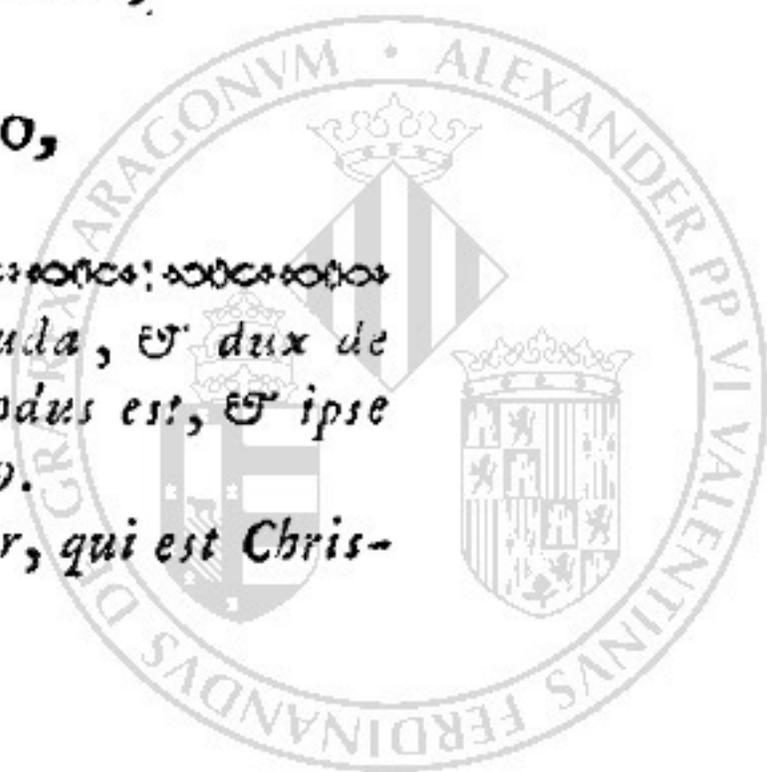
(a) *Exulta satis filia Sion, jubila filia Jerusalem: ecce Rex tuus veniet tibi justus & Salvator: ipse pauper. Zachar. cap. 9. ::: Non est species ei neque decor: & vidimus eum, & non erat aspectus, & desideravimus eum: despectum, & novissimum virorum. Isai. 53. ::: Invenietis infantem pannis involutum, & positum in præsepio. Luc. 2.*

Que el Santo de Dios parezca. (a)  
 Herodes es Idumeo,  
 Su prole no es de Judea;  
 Esta es la señal, amigo,  
 Que al Mesías nos demuestra:  
 Quando él la diadema usurpa  
 Debida á nuestras cabezas,  
 No nos indica un Rey nuestro  
 En sus hijos la alma estrella.  
 La bella luz, que tú viste,  
 Terminó ya su carrera;  
 Ora nos toca á nosotros  
 Cumplir los oficios de ella:  
 A nosotros sí, que oímos  
 Las angelicas promesas,  
 Que en el tiernecito infante,  
 Envuelto entre las pajuelas,  
 Aquel Salvador Augusto  
 Nos mostraron de la tierra, (b)  
 Que paz anuncia á los hombres,  
 Y gloria en el alta esfera.  
 Vuelve pues, Aber dichoso,

¡¡¡¡¡

(a) *Non auferetur sceptrum de Juda, & dux de femore ejus, donec veniat, qui mittendus est, & ipse erit expectatio gentium. Genes. cap. 49.*

(b) *Natus est vobis hodie Salvator, qui est Christus Dominus. Luc. 2.*



Vuelve á Sion ; y sé en ella  
 El nuevo astro de los Reyes,  
 La guia , que ellos añelan.  
 Anuncia tú en el gran Templo  
 De Israel la alta grandeza,  
 De nuestro suelo las dichas,  
 El Dios , que en Belen se encierra:  
 En tanto aquí acompañando  
 Con toda el alma tus huellas,  
 A los cielos rogarémos,  
 Que feliz hagan tu vuelta.  
 Y con cánticos suaves  
 Alternando dulces cuerdas,  
 Haremos con pio afecto,  
 Que el vuelo avance la estrella.

CORO.

- I. Su sien ciña de rosas la aurora,  
 No desplegue la noche su velo,  
 Brille clara la luna en el cielo,  
 Que ya el Sol de Justicia nació.
- II. Negra culpa no asombre á la tierra,  
 Alce el justo serena la frente,  
 Que el Jordan en su clara corriente  
 Ya del hombre las manchas lavó. (\*)

(\*) Se hace aquí alusion al bautismo ; porque la Iglesia celebra tambien en este dia la memoria de haber lavado el Salvador en el Jordan nuestras culpas.

III. Brame de ira en su carcel averno;  
Que en cadenas al hombre tenia;  
Ya se abrió de los astros la via,  
Ya las Gentes conocen su Dios.





## PARTE SEGUNDA.

*Salen los Pastores divididos en dos tropi-  
llas , con panderillos , rabeles &c. , unos por  
el monte, y otros por el valle. Por el monte sa-  
len Eliacim , Juanillo , Selma , y las pastor-  
cillas. Por el valle quantos otros pastores hu-  
biere , fuera de Aber , y el Pastor primero.  
Entanto cantan los coros dentro.*

**TODO EL CORO DE PASTORES DENTRO.**

---

---

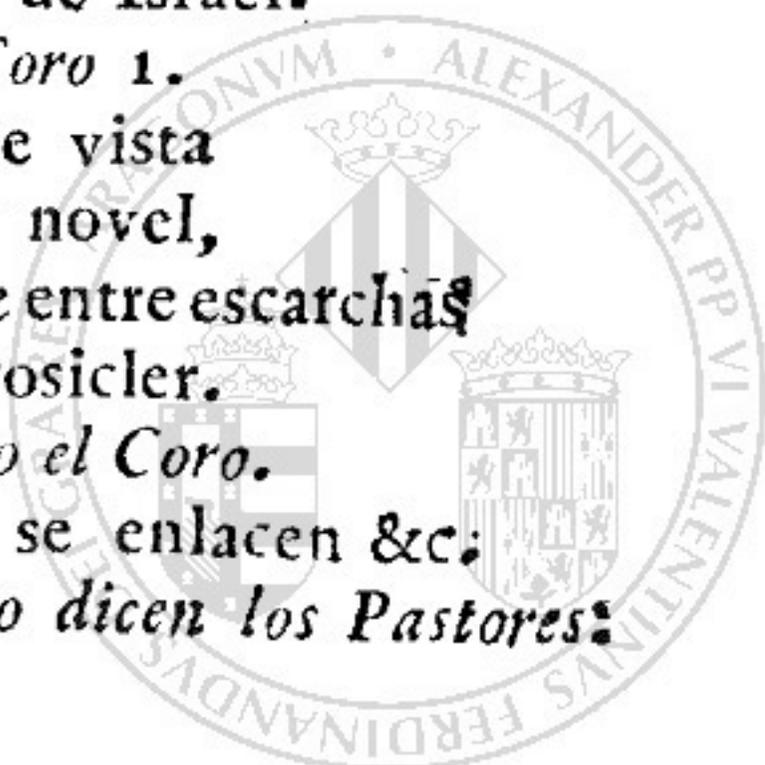
**Los brazos se enlacen  
En vinculo fiel,  
Y únanse los pechos  
Al Dios de Israel.**

*Coro 1.*

**El prado se vista  
De color novel,  
Despunte entre escarchas  
Bello el rosicler.**

*Todo el Coro.*

**Los brazos se enlacen &c:  
Acabado el canto dicen los Pastores:**



P.2. Zagales , al monte.

Eliac. Serranos , al valle.

P.3. ¡Que gozo! ¡que fiesta!

Se cante , se bayle.

Selma. Seguid, Serranillas,

Seguid á mi Padre.

P.2. Nuestros compañeros

Descienden al valle.

Juan. Por la roca alegres

Suben los zagales.

P.2. En suaves nudos

Los brazos se enlacen:

Juan. Los ecos respondan

En notas suaves.

*A la mitad de la subida se encuentran los Pastores , y luego Eliacim los hace baxar todos al valle.*

---

Eliac. Al valle , Pastores;

Serranos , al valle.

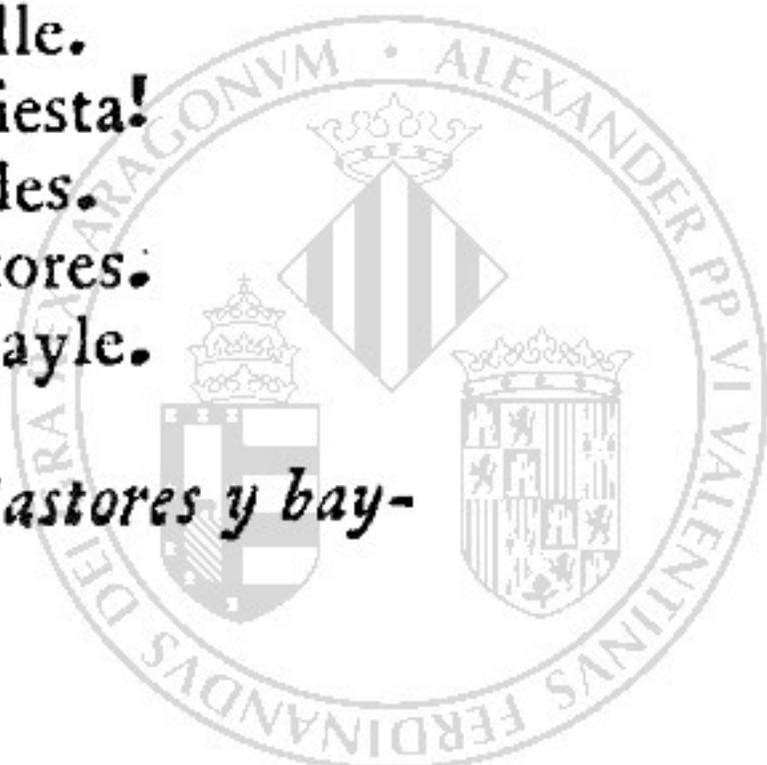
P.3. ¡Que gozo! ¡que fiesta!

P.2. Cantemos , zagales.

Juan. Al bayle , Pastores:

Selma. Serranas , al bayle.

*Se abrazan en el valle los Pastores y baylan , mientras cantan los coros.*



*Todo el coro.*

**Los brazos se enlacen**  
En vinculo fiel,  
Y únanse los pechos  
Al Dios de Israel.

*Parte del coro.*

**Alternen sonoros**  
Timpano y rabel  
Y el pie en leves modos  
Alegre á Belen.

*Todo el coro.*

**Los brazos se enlacen &c.**

*Mientras canta el coro la ultima estrofa,  
Aber comienza á baxar hácia el valle ; y los  
Pastores continúan el bayle , en tanto que  
Aber dice::*

---

*Aber.* ¿ Dónde hallaré á este hombre santo?  
De mis dudas me averguenzo.

Allí está con los zagales  
Partícipes del contento.

*Selm.* Padre , Aber viene.

*Eliac.*

A su alma

La paz volverán los cielos.

*Aber.* Pagaré con las setenas;

Lo merecen bien mis yerros. (\*)

---

(\*) *A parte.*

¡ Ah! mi Eliacim!

*Eliac.*

A mis brazos

Ven, Aber; dobla el contento:

Viste ya desvanecidos

Tus sospechosos recelos,

Qual sutil nube, que rompe

Cefrillo con su aliento.

El Dios, que encierra en su puño

Al vastísimo Universo,

Cantó ya por sus Profetas

Quanto vió en siglos eternos:

Eternas son sus verdades,

Que jamás altera el tiempo:

Jurólo á David, y estable (a)

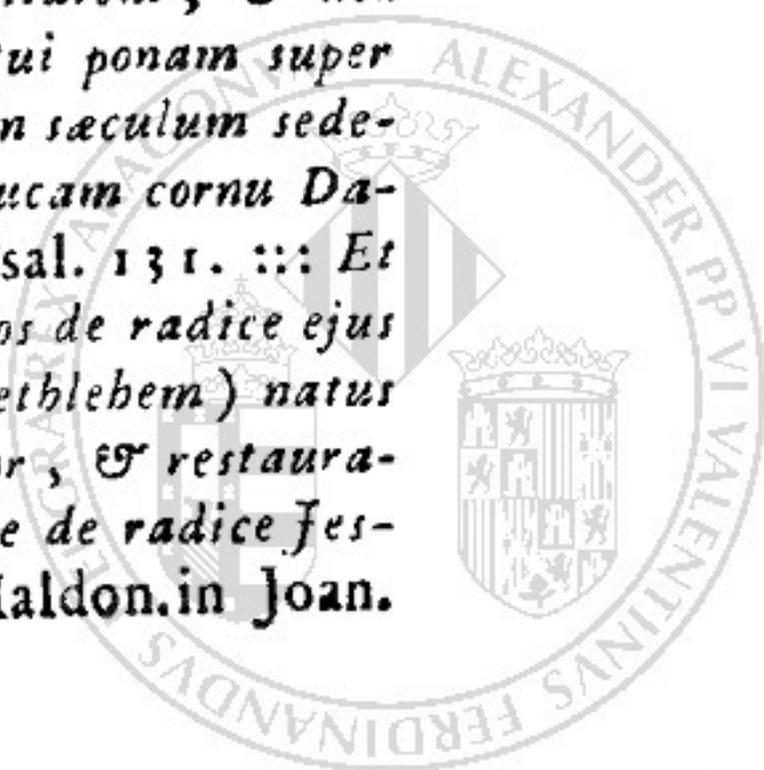
Hizo su trono el Inmenso.

*Aber.* Humilde al cielo yo pido

Perdon benigno del yerro:

•••••

(a) *Juravit Dominus David veritatem, & non frustrabitur eam: de fructu ventris tui ponam super sedem tuam:: & filii eorum usque in sæculum sedebunt super sedem tuam:: illuc producam cornu David, paravi lucernam Christo meo. Psal. 131.:: Et egredietur virga de radice Jesse, & flos de radice ejus ascendet. Isai. 11. (In eodem loco (Bethlehem) natus erat David, cujus ipse Jesus Salvator, & restaurator Regni veniebat; oportebatque inde de radice Jesse florem ascendere, ubi erat radix. Maldon. in Joan.*



Temí lo que deseaba  
 Entre mil ansias y extremos:  
 Creed á mi desengaño,  
 Que enmienda mis desaciertos;  
 La estrella con nuevos rayos  
 A Belen se abre el sendero.

*Eliac.* Es, Aber, tu dicho inutil,  
 Ni por tu fe ya creemos;  
 Mucho mas que tú no viste,  
 Sabe ilustrado ya el Pueblo. (a)  
 Todo el valle ora resuena  
 De júbilo y de contento;  
 Y, como has visto, en abrazos  
 Desahoga sus afectos.  
 Mientras con faz anublada (b)  
 Jerusalem por el ceño  
 De su Rey despavorido,  
 Y en sus destinos incierto,  
 Teme, espera, observa, admira,  
 Y en celados sentimientos  
 Llama á Dios, que la socorra,

(a) *Jam non propter tuam loquelam credimus: ipsi enim audivimus & scimus, quia hic est verè Salvator mundi. Joan. 4.*

(b) *Audiens autem Herodes rex, turbatus est, & omnis Jerusalem cum illo. Et congregans omnes principes Sacerdotum & Scribas populi &c. Matth. 2.*

Y del Rey tiembla á los celos:  
 Este , mas que débil caña  
 Combatida de los vientos,  
 Entre mortales zozobras  
 Consulta á los Fariseos.  
 Una sombra le horroriza,  
 Le atierra engañoso un sueño,  
 Un vientecillo es borrasca,  
 Y halla el naufragio en el puerto:  
 „ No, Belen , dice el Escriba,  
 „ Bien que puesta en cerro estrecho;  
 „ No eres pequeña, qual muestran  
 „ Tus torres y muros viejos. (4)  
 „ De tí nacerá el gran Xefe,  
 „ Que conducirá á mi Pueblo:  
 Así en las empireas cimas  
 Pronuncia el divino acento.  
 Qual rayo , que por los robles  
 Estragos esparce y fuego,  
 La altivez del orgulloso  
 Abate Dios con su trueno;  
 Y él , como sierpe enroscada,  
 Que en negra espuma su cuerpo  
 Tiñe , y en punta trilingue  
 Astuta se opone al hierro;  
 Tal Herodes á los Magos  
 Les habla con cauto acento;  
 Y ora asalta venenoso



De los Escribas el pecho.  
 ; Mas que esplendor nunca visto  
 Se descubre placentero! (5)  
 ; Gran Dios! si será la estrella,  
 Que viene á alegrar el suelo!

*Comienza á asomar la estrella.*

*Selma.* Padre, Padre, por la cima  
 Asoma ya de aquel cerro.  
 Voy á verla, ahora que toca  
 En aquel cipres su cerco.

*Juan.* Ten de ahí, loca ; que no adviertes, (\*)  
 Que vecina á tan gran fuego, \* *Deteniendola.*  
 Se verá todo en cenizas  
 Reducido ese tu cuerpo?

*El.* Siempre admirable en tus excelsas obras  
 Eres ; gran Dios! ; Qual dedo, sino el tuyo,  
 Indicar á la estrella  
 Supiera su camino? ; Y quien pudiera,  
 Sino tú solo, dar la lengua á un mudo (6)  
 Inánime elemento? ; Con qual pompa  
 Desplega su esplendor! ; Como reparte  
 Armoniosa su luz! El vario aspecto,  
 Con que vaga se adorna,  
 Del autor sobrehumano  
 Muestra graciosa la potente mano. (7)

*Selma.* Casi, ó Padre, tan hermosa,  
 A mi ver, es esa estrella,

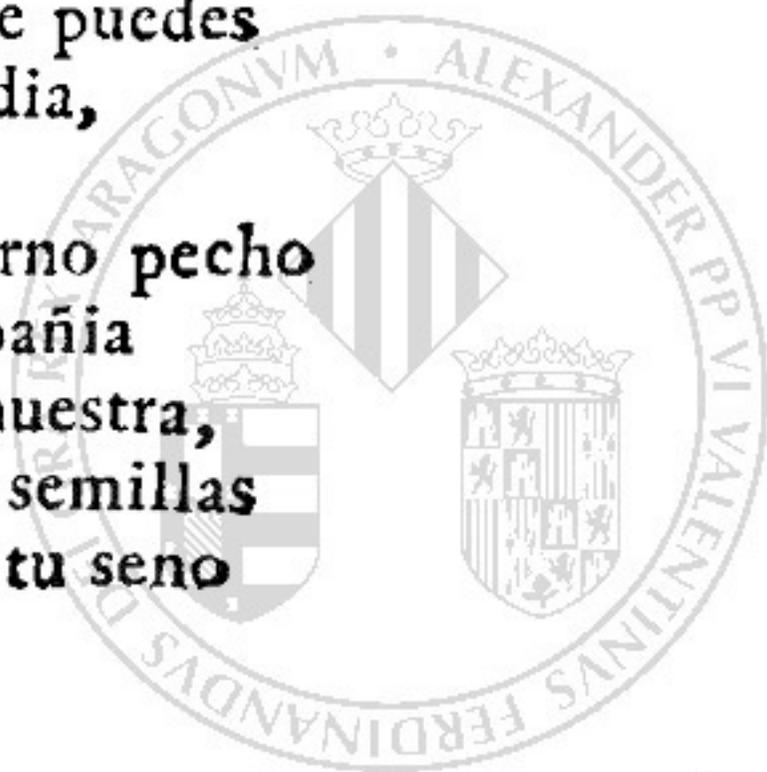
Como aquella hoguera grande,  
 Que encendimos en la aldea  
 Aquel dia , en que cumplidos  
 Vió cien años vuestra abuela.

*Juan.* Muy mas linda ( no hayas zelos  
 Bella hermana ) y mas risueña  
 Me parece la luz viva,  
 Que despide ahora la estrella;  
 Que la luz de tus ojuelos,  
 Que en tus rayos centellea.

*Eliac.* Cesad, niños, cesad; ni tal grandeza  
 Con modos tan humildes  
 Comparando apoqueis. Del Dios inmenso,  
 Hacedor de su luz , el soberano  
 Poder se ensalze ; y en la choza angosta,  
 Do su gloria se oculta,  
 Con pecho reverente  
 A Dios doblemos la obsequiosa frente:  
*Y enderezandose á Selma , le dice:*

---

Y tú , mi tierna prenda ; tú que puedes  
 Feliz hacerme , en este alegre dia,  
 Emulando á tu hermano,  
 Dame pruebas de amor. Tu tierno pecho  
 Abre á tu niño Dios. En compañía  
 De estos zagales á sus pies le muestra,  
 Que con razon te amé ; que las semillas  
 De amoroso temor , que yo en tu seno



Sembré , de que naciste,  
 En este abril primero  
 De tu edad le consagras:  
 Y con veloz carrera

A darle el corazon vé la primera:

*Selma.* ; Ah ! sí , Padre , al Dios niño  
 Toda el alma daré. Es pequenuelo  
 Mi pobre corazon : mas tú me inspiras  
 Una llama , que viva  
 Me abrasa , me consume. Yo no entiendo  
 Qué es lo que siento en mí. No, no, la misma  
 Yo no soy, Padre. Mi estrechado pecho  
 Se ensancha, se engrandece. Mil placeres  
 Inexperta yo prucbo. Sí , me agita  
 Una mezcla de afectos,  
 Que entre indecible calma  
 Atrae dulce hácia mi Dios el alma. (8)

*Aber.* ; Bellas razones ! discursos  
 Toditos de Jeremias.  
 Mejor fuera , que mostrases  
 Tu habilidad este dia.

¿ Y que haces de tus canciones,  
 Si tanto estás conmovida ?

*P.2.* ; Oh que bien ! Así te medre  
 El Cielo , como á esa niña  
 Vá de pelo quanto has dicho.  
 Ea , no seas esquiva;  
 Coméntanos.

*Aber.* ¿ No respondes ?

*Selm.* ¿ Y que quieres tú , que diga ?

*Aber.* Que cantes enhorabuena.

*P.2.* Que cantes una coplilla.

*Aber.* Vas cantando por los cerros,

Te siguen las avecillas,

Y corren para escucharte

Los Pastores á porfia;

¿ Y ora en tanto regocijo

Te has de estar muda?

*Eliac.* Hija mia;

Tienen razon los zagales.

*Selm.* Pues toquen la tonadilla,

Que se acomode al afecto,

Que ahora agita el alma mia.

¿ Qual placer! ¿ qual deleyte yo siento!

Sí, mi Dios, á tí corro, á tí vuelo,

Yo me enciendo, me abraso en amor.

Cefrillo refuerza el aliento,

Bate leve tus alas al cielo,

Y á mi Niño le lleva mi ardor.

¿ Ah! redobla en mi pecho el contento;

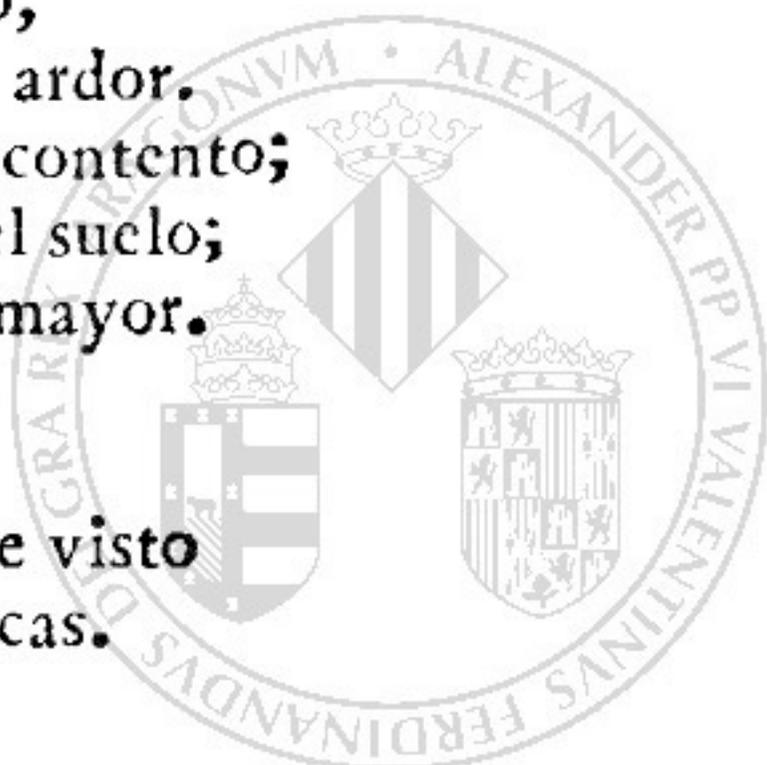
Sí, mi afecto se eleva del suelo;

En mí misma me siento mayor.

SALE EL PASTOR 1.

*P.1.* Amigo , albricias ; que he visto

Yo mismo á los tres Monarcas.



Hacia Belen se encaminan  
 Por esa inhiesta montaña.  
 ; Oh que turba de camellos!  
 ; Oh que briosas alfanas!  
 ; Quanta riqueza! ; qual pompa  
 No desplegan en su marcha!  
 ; Mas como á pie personages  
 De prosapia tan realzada,  
 Por repechos , por do apenas  
 Las mas atrevidas cabras  
 Arriesgan sus pies ligeros,  
 Baxarán hasta estas faldas ?

*Eliac.* En nudo poco intrincado  
 Tu espíritu se embaraza.  
 Unos Reyes , que al Eterno  
 Buscan de orientales playas,  
 Ni aun por peñas las mas broncas  
 Desmayarán en su marcha.  
 Ni al Rey grande de los Reyes,  
 Que entre el heno y la vil paja  
 Magestad inmensa encubre,  
 Desdeñarán por mas larga,  
 Y muy mas difícil via  
 Mostrar , que se le avasallan.

*Se oye dentro ruido , como de caminantes,  
 que van en comitiva &c. (10)*

---

*Selm.* Padre, Padre , mira , escucha.

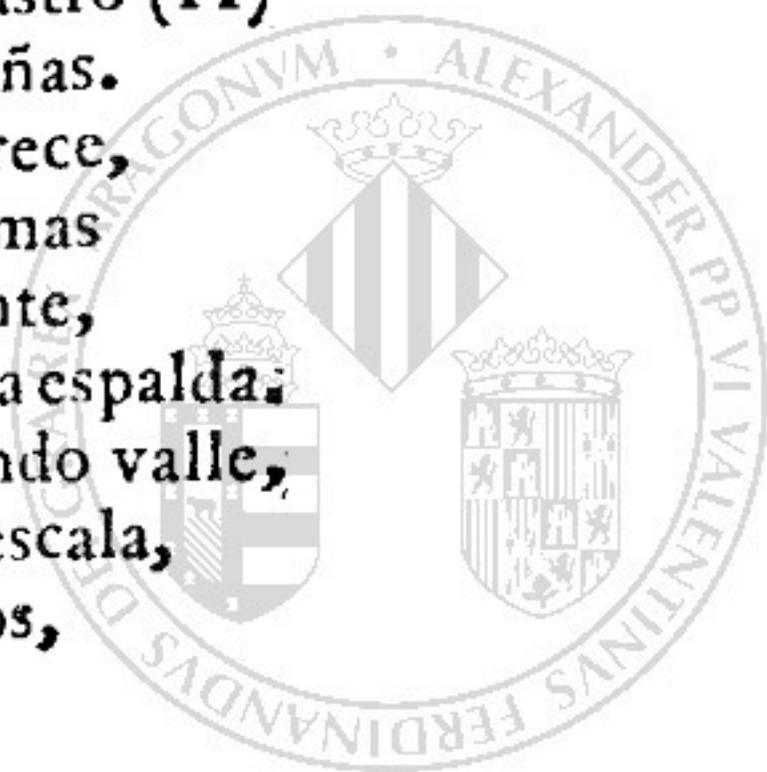
¡ Oh! ¡ que grita! ¡ que algazara!  
¿ No adviertes el grande estruendo,  
Que ya precede la marcha?

*Eliac.* ¡ Ah! doblemos las rodillas  
Hacia la Cueva sagrada,  
Y obsequio al Niño prestemos,  
Que á tanta gloria nos llama.

*Selm.* Vamos, Padre; mas es justo  
Cortejar á los Monarcas:  
Sino nos dirán, que somos  
Gente de poca crianza;  
Y que aquel, que tosco nace,  
A la huesa tosco pasa.

*Juan.* Si fuésemos los primeros,  
Algunos dixes de Arabia  
Acaso le tocarian  
A nuestra pobre cabaña;  
Que algo siempre se les pega  
A aquellos, que entre miel andan.

*P. 1.* Eliacim, observa. El astro (11)  
Se aleja de estas montañas.  
Ya su esplendor desaparece,  
Ya quasi oculta sus llamas  
Detrás del vecino monte,  
Que hace á nuestra selva espaldas;  
¡ Ah! cierto, hacia el hondo valle,  
Que á Belen sirve de escala,  
Ella los guia. Cortemos,



Eliacim, con veloz planta  
 Por el conocido atajo,  
 Que al pic de la alta montaña  
 De Belen nos lleva, y cerca  
 Está de la choza santa.

*Eliac.* Pues que el astro ya conduce  
 Hacia Belen los Monarcas,  
 Vamos, y menos penosa  
 Hagámosles esta marcha.  
 Mostrémosles el camino,  
 Que por corto espacio baxa,  
 Sin tan asperos rodeos,  
 Por la enriscada montaña.  
 Sí; vamos, pero cantando  
 Del gran Dios las alabanzas;  
 Cantemos quanto aprendimos  
 En la angélica embaxada.

**CORO DE PASTORES CON SELMA:**

---

*Selma.*

Los Reyes adoren  
 A un Rey, que es su Dios;  
 A un Rey, que en las selvas  
 Su cuna escogió.

*Coro repite lo mismo.*

Los Reyes adoren &c.

*Selma.*

De rayos mas bellos  
Revístase el sol,  
Si junto á la estrella  
Brillar quiere hoy.

*Coro.*

De rayos mas bellos &c.

*Selma.*

Gozosos rendimos,  
¡ Oh niño de amor !  
Los votos mas tiernos  
De un fiel corazon.

*Coro repite.*

Los Reyes adoren &c.

*Selma.*

No bastan colores  
De roxo arrebol,  
Que á todos los vence  
Del astro el fulgor.

*Coro.*

Gozosos rendimos &c.



*Selma.*

Los votos recibe,  
Recibe, ¡ó gran Dios!  
De tus ovejuelas,  
Como buen Pastor.

*Coro.*

Gozosos rendimos,  
¡ Oh niño de amor!  
Los votos mas tiernos  
De un fiel corazon.

*Selma canta las primeras coplillas en el llano; las otras á la mitad de la subida; y las ultimas en la cima del monte, hasta donde la acompañan los Pastores. Terminado el canto, parten todos.*

---

¶ He seguido el parecer de los que me han aconsejado de insertar el siguiente Intermedio jocoso entre la segunda y tercera Parte del Drama, porque efectivamente se representó con este mismo orden. Quien no amase interrumpir la lectura del Drama, podrá leerlo despues de la tercera Parte, como mas le agrade.



## INTERMEDIO.

---

### ESCENA I.

#### 'ABER Y EL PASTOR PRIMERO.

*Salen ambos con paso moderadamente apresurado. El Pastor se encamina hácia la peña, que está de la parte de Belen, y allí hace como quien registra por todos lados el horizonte. Aber se asoma por la cima del valle, donde está la Cueva; y, como quien observa, vuelve por todas partes la vista. En tanto se oye dentro á lo lejos una flautilla, y una voz que dice: Selma Selma. Luego de la otra parte de la escena se oye tambien dentro á lo lejos lo mismo.*

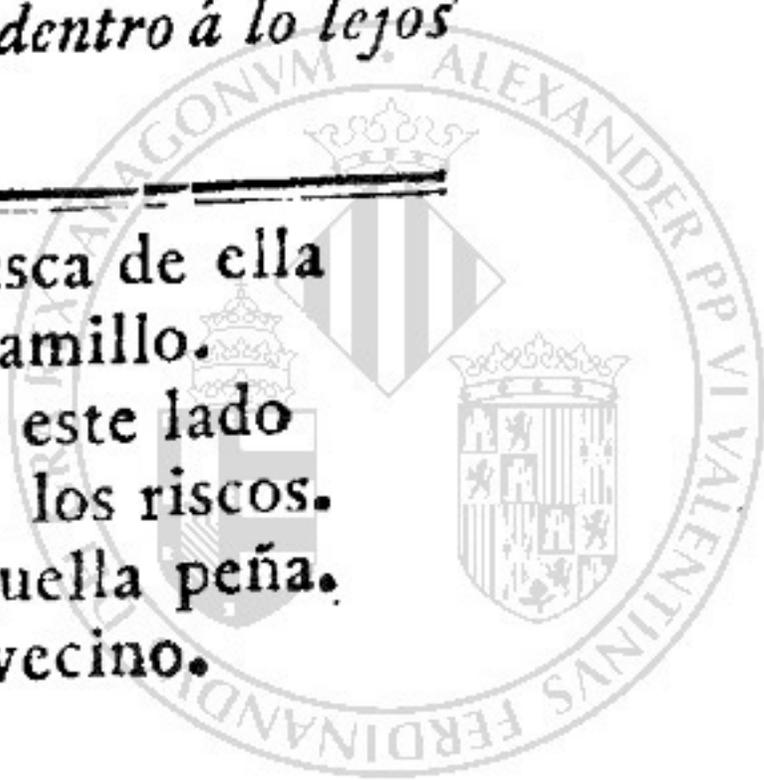
---

*Past.* ¿Has oído? En busca de ella  
Van tocando el caramillo.

*Aber.* Pára; escucha. De este lado  
Resuenan tambien los riscos.

*Past.* Yo subo hácia aquella peña.

*Aber.* Yo veré el valle vecino.



*Past.* De aquí yo nada descubro:

*Aber.* Aquí no hallo algun vestigio:

*Past.* ¿Donde habrá ido esta niña?

*Aber.* ¿Do se habrá Selma escondido ?

*Se van acercando el uno al otro.*

---

*Past.* Aber , buscamos en vano.

*Aber.* Lo veo: es tiempo perdido.

*Past.* ¡Pobre Eliacim! sus pesares

Oprimen el pecho mio.

¡ O Cielos! ¡ y que trastorno

En un dia tan festivo!

¿Mas porque, dí si lo sabes,

Selma se huyó del cortijo ?

*Aber.* Yo lo dixé : aquella uraña

De muger , que Dios bendito

Le dió á Eliacim por esposa,

Nos hará perder el juicio.

*Past.* No, no , Aber, no digas eso;

Yo la conozco y la estimo.

Ella es buena, ella es honrada;

Cria muy bien á sus hijos.

O esté en casa en sus labores,

O á la selva, ó por los riscos

Salga á pacer al ganado,

Siempre en modo comedido

Muger digna nos parece

De un hombre tan dulce y pio.

*Aber.* Será buena quanto quiera;  
 Nos la habrá el cielo llovido;  
 Mas es de las que hacen santos,  
 Llevandolos al martirio.  
 Tiene ella un genio tan recio,  
 Que para mí es un fastidio.  
 ¿ Que mal al fin hizo Selma,  
 Para darla un tal castigo ?  
 Selma es una masa de oro,  
 Ella es un angel bendito;  
 El colorin mas ufano  
 Cabe ella pierde sus bríos;  
 El aljofar no es tan bello,  
 No es tan brillante el rocío,  
 Y á su edad tiene un ingenio,  
 Como una otra á medio siglo.  
 Mas en fin ella es de carne:  
 Y porque fue, ó porque vino,  
 La Madre quemó sus solfas,  
 Y la rompió el caramillo.  
 Sabes, que Selma cantaba  
 Como el xilguero mas fino;  
 Esto era á la pobrecilla  
 Todo el gusto y regocijo.

*Past.* Lo veo; por el sembrado  
 El diablo se ha metido.  
 El quiere aguarnos la fiesta;  
 Mas no, no ha de conseguirlo.



Sí ; Bercebú bata el campo;  
 Redoble el golpe el martillo;  
 Verá , que nuestras cabezas  
 No son de barro, ó de vidrio.  
*Aber.* ; Bueno fuera ! Ya sobrados  
 Sustos me ha dado el maldito.  
 ; Que no me urdió sobre el astro,  
 En si vino , ó si no vino  
 Por el hijuelo de Herodes,  
 O por el divino Niño!  
 El me paró tal , que apenas  
 Me conocia á mí mismo.  
 Gastóme mi humor alegre,  
 Como si fuera un precito;  
 Parecia una estantigua,  
 Ni valia un pan perdido.  
 Y ahora estotra fantasma ...  
 Mas he aquí Eliacim mismo;

## ESCENA II.

ELIACIM , JUANILLO , Y LOS DICHOS.

*Eliac.* ; Caro Aber, no has encontrado  
 Hasta ahora á Selma ?

*Aber.* No, amigo.

*Eliac.* ; Ni tú , mi zagal ?

*Fant.* Tampoco;

*Eliac.* ¡Santo Dios! piedad os pido:  
Vé, mi Aber, á aquella loma;  
Baxa á la margen del rio.

*Aber.* Está hecho. Es necesario  
Echar todos los registros.

*Eliac.* Pues tú, Pastor, si me amas,  
Penetra por esos riscos.

Recorre el valle y la selva  
Acompañando á Juanillo.

El tocará su flautilla;

Quizá Selma á su hermanito

Conocerá, y atraída

Será del grato sonido.

¡Ah! si no encuentro á mi Selma,

Ya no espero, mientras vivo,

Hallar paz ¡Cielo piadoso!

Usad clemencia conmigo.

*Aber.* Eliacim, tú eres muy bueno:

Demasiado. Te lo he dicho.

Eres tú el que debes solo

Mandar dentro tu cortijo.

Tu muger piense en las ollas;

Tenga arreglado y bien limpio

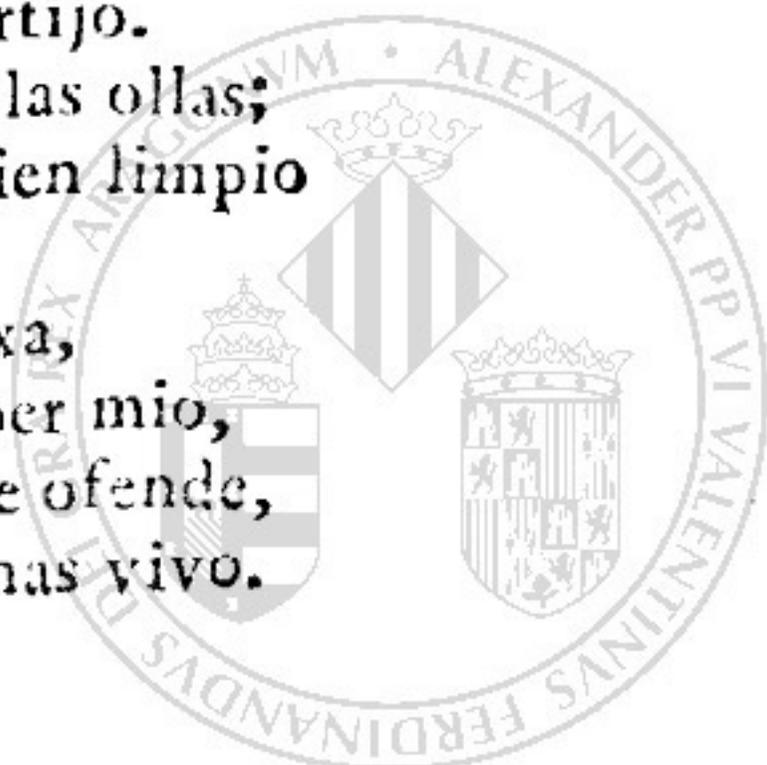
El axuar de casa..

*Eliac.* Dexa,

Dexa, te ruego, Aber mio,

Un discurso, que me ofende,

Que me toca en lo mas vivo.



A mi muger no la tildes;  
Ella es mi amor y mi alivio:

*Aber.* Se vé bien. En este dia,  
Que es Belen un paraíso,  
Dentro del alma el infierno  
Todo entero te ha metido.  
¿Pues al fin Selma que ha hecho?

*Eliac.* Ella , Aber , obró sin tino.  
La compadezco , y la escuso,  
Porque es niña. Lo que hizo  
Con ella su buena madre,  
Lo hubiera hecho yo mismo,  
Bien que la ame, qual tú sabes,  
Como á este corazon mio.  
A los hijos largo campo  
Les ha el Cielo concedido;  
Y con arbitrio discreto  
Alargan mas el pasito:  
Mas las hijas á la sombra (a)  
Estén del materno asilo;  
Ni alejarse jamás deben  
Sin el materno permiso.  
Así , Aber , Dios nos lo dice;

(a) *Filiae tuae de latere surgent.* Isai. 60. (*Filiae prope matres, quasi ad latus educantur, cum filii sæpè alibi &c.* Alapide in Isai. 60.)

Y probaráslo tú mismo,  
 Si un dia el cielo te diere  
 De bendicion fruto digno.  
 Es verdad ; por fin muy bueno  
 Hizo Selma lo que hizo ....  
 Mas no perdamos el tiempo,  
 Que en la tardanza hay peligro;  
 Torzamos hácia la diestra,  
 Opuesta á nuestros cortijos;  
 Por la siniestra escarpados  
 Son en extremo los riscos;  
 Ni creo , que ella se oculte  
 En tan espantosos sitios. *Vase:*

*Aber.* No hay remedio; á este buen hombre  
 Es necesario seguirlo.

Aunque él nada jamás hable,  
 Un gesto solo , un respiro  
 Me encanta , y me persuade  
 Con mas fuerza , que un Rabino.

Yo le debo tanto!... El solo,  
 Quando todo el pecho mio  
 Se agitaba por la estrella,  
 Me dió el bálsamo divino.  
 ¡O Cielos! ¡y quanto es grande  
 De virtud el poderío! (2) *Vase:*

*Past.* Vamos al valle ; y tu albugue  
 Vé templando , mi Juanillo,  
 Es imposible , que Selma



Niegue á tu reclamo oídos:  
 Mas por allí asomar veo  
 Aquel tu caro amiguito.  
 Es caprichoso , mas docil,  
 Como un manso corderillo.  
 El nos hará muy al caso  
 Con sus cantares tan lindos:  
 Nabor , Nabor.

*P.2.* ¿ Quien me llama ?

*Past.* Aguarda. Ten un poquito.  
 Vamos , Juanillo ; y primero  
 Pidamos auxilio al Niño. (\*)  
 „ Santo Niño , nuestros pasos  
 „ A buen fin guia propicio.

*Juan.* Consuélanos , Niño Santo ;  
 „ Sí , consuela al Padre mio.

*Past.* Nabor, nuestra amada Selma  
 Vá huyendo por esos riscos:  
 Ella te oye con deleyte,  
 Y se encantará á tus trinos ;  
 Mientras tocando la flauta  
 La llamará su hermanito.

*Nabor.* ¿ Y que quieres tú, que cante ?

*Past.* Tú sabes su fino oído,  
 Y lo que es mas de su genio.

•••••

(\*) Acercandose á la cueva.

*Nabor.* ¿Lo de la niña del río?

*Past.* ¡Lindo! pues manos á la obra;

Y afila bien tu piquito.

*Nab.* ¡Ah! no huyas, niña,

¡Ah! no huyas, no;

Qué si eres dura,

Verás feroz

Rasgarte el pecho

Tigre, ó leon.

¡Ah!, teme, si huyes,

Pena aun mayor;

Verás airado

Al Dios de amor

Qual dexa, huyendo,

Tu corazon. *Vanse, cantando:*

### ESCENA III.

*Mientras Nabor se vá alejando, y con él desaparecen los otros dos Pastores, asoma por la montaña Selma; y luego dos Pastorcillas, las quales, segun indica la escena, la ván deteniendo á su tiempo.*

*Selma.*

No quiero, no puedo

La selva sufrir.

Odioso el arroyo,

D 2

Odioso el redil,  
Todo me es odioso,  
No puedo vivir.

A Dios ovejuelas,  
Que amé yo sin fin;  
A Dios ruyseñores,  
Que encantada oí.  
No quiero , no puedo  
La selva sufrir.

*Pastora* 1. ¿Donde, Selma, tan turbada?  
¿Donde corres tan sin tino?

*Selma.* No quiero , no puedo  
La selva sufrir. *En acto de huir.*

*Pastora* 1. Tenla, amiga : ella no sabe  
Donde vá , ni á qué ha venido.

*Pastora* 2. De aquí , Selma , no se pasa.

*Pastora* 1. Por aquí no , no hay camino.

*Pastora* 2. Mira,escucha ... ah!tú me amabas  
Mas que yo á mi cabritillo.

*Selma.* Todo me es odioso;  
No puedo vivir.  
No quiero , no puedo  
La selva sufrir.

*Pastora* 1. ¿Como,Selma,tan airada?  
¿Donde viene este delirio?  
Tú mas dulce, que la poma;  
Tú mas blanda , que el quesillo;  
De tu labio una palabra

Desabrida nunca he oído.

*Pastora 2.* Cara Selma... ¿mas tú lloras? (\*)

Dime , dí , corazon mio,

¿ Quien te aqueja? En tu defensa

Tengo uñas , tengo brio.

Habla , dí ; sabré vengarte.

¿ No te acuerdas del maldito

Zorro hambriento? ¿ Que no hice?

¿ Quantos lloros? ¿ Quantos gritos

Yo no dí , para que luego

El dexase tu pollito?

Escapóse : y si no huyera ...

¡ Ah! ¡ tú lloras! Dí , bien mio. (\*\*)

*Selma.* Irritada , despechada,

Mis flautillas , mis notillas

Ella al suelo por mi duelo

Arrojólas , y pisólas,

Y las hizo añicos mil.

Y con cargos mas amargos

Que el beleño , y con ceño

Mas cruel , que un infiel,

Reprendióme , castigóme,

Y así , dixo , bien vá asi. (\*\*\*)

*Pastora 1.* ¡ Ah! ¡ villana aquella mano!

¿ Quien osó tanto contigo?

~~~~~

(*) Acariciandola. (**) Halagandola de nuevo.

(***) Esto se cantará, si se creerá oportuno.

Selma. Quien podia : mas no huvo
 A tal pena algun delito,
 „ Mis flautillas , mis notillas
 „ ¡Ah! rasgólas , y pisólas,
 „ Y las hizo añicos mil.
 No , no , yo no puedo
 La selva sufrir.

Pastora 1. ¿Era acaso? ... ¡ah! no lo creo ...
 ¿ La que con tanto cariño? ...
 ¿ Madre acaso? ... ¡ah! si lo fuera,
 Culpa es ya tu desvarío.

Selma. „ Mas rasgólas , y pisólas,
 „ Y las hizo añicos mil.

Pastora 1. Oye, Selma, un bello caso,
 Que me pasó en mi cortijo.
 De dátiles yo tenia
 Lleno ayer un canastillo.
 Tú bien sabes quan bien quiero
 Aquel negro cachorrito,
 Que me diste. El avistólos;
 Y le dió gana al maligno
 De alzar bien su piernecita,
 Y mirando de hito en hito,
 Extendiendola sobre ellos,
 Allí hizo lo que quiso.
 Yo cogiendo una varilla,
 Que aun á bestias dá juicio,
 Con el mimbre le dí tantas,

Que amansáran un leoncito;
¿ Que dirás , que hizo el cachorro ?
Ni un mal gesto , ni un ladrido.
Tendidito sobre el suelo
Esperaba el finiquito;
Y lamiendo y relamiendo,
Y mirando con cariño,
Parece , que me decia,
Si mas quieres , mas recibo.

Selma. Ya te entiendo ; tú quisieras ...

Pastora 1. Yo quisiera lo que digo.

¿ Mas al fin qual es la culpa,
Que mereció estos castigos ?

Selma. Oyendo yo la gran nueva
De los Reyes , que han venido,
Y sabiendo quanto á Padre
Fuera grato un tal aviso,
Me fuí á buscarle cantando
Toda alegre con Juanillo.

Pastora 1. ¿ Mas tu madre lo sabia ?

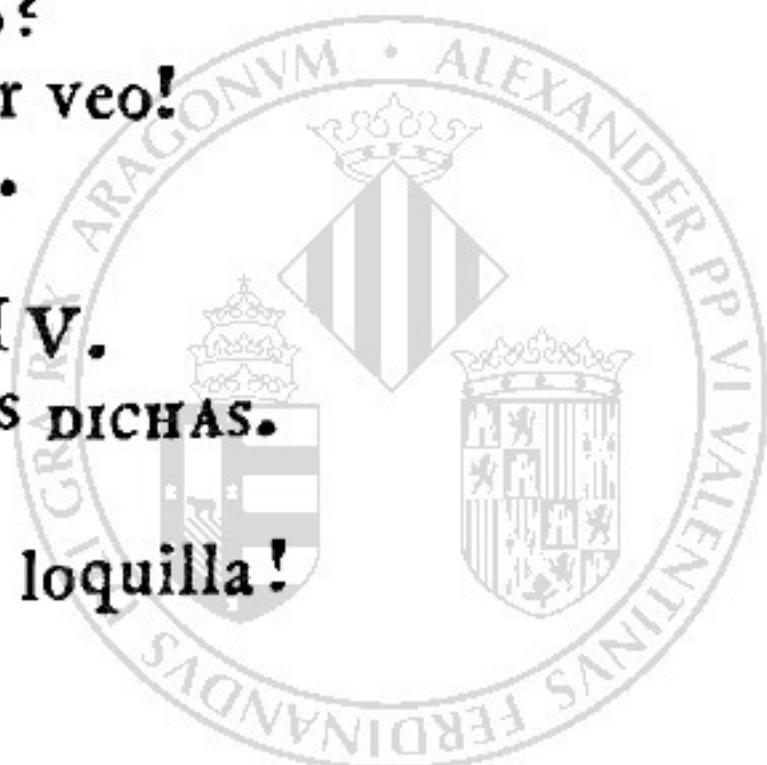
¿ Para ir te dió permiso ?

Selma. ¡ Ah ! ¿ que Padre venir veo !
A su aspecto no resisto.

ESCENA IV.

ELIACIM , ABER , Y LAS DICHAS.

Eliac. ¡ Ah mi Selma ! ¡ ah mi loquilla !



'Selma. ¡Padre mio! ¡Padre mio!

'Eliac. ¡Y es posible! ¡ah Selma Selma!

'Selm. ¡Padre mio! ¡Padre mio!

'Eliac. ¡Y á tu Padre que te ama!

¡A tu Padre tan querido!

¡A tu Padre! ¡ah Selma Selma!

¡Quien de tí lo hubiera dicho!

'Selma. Madre quiso ...

'Eliac.

Quiso Madre,

Que tú hicieras lo debido.

'Selma. ¡Mas que mal hubo en buscarte

Para darte un buen aviso?

'Eliac. No está el mal en que vinieses:

El mal es, que sin decirlo,

Ni pedir licencia á madre,

Tú seguiste tu capricho.

'Selma. Quando es bueno lo que hacemos ...

'Eliac. Lo que hacemos es perdido,

Si la rienda le soltamos

Sin consejo al albedrío.

Es muy bueno hacer limosna;

Mas robar, y hacerla, es vicio.

Es muy bueno el holocausto,

Y en su ley Dios lo ha prescrito;

Mas el mismo es detestable

Sin un pecho compasivo: (a)

(a) Incensum abominatio est mihi ::: discite be-

„ Quiero yo misericordia,
 „ dice Dios, no sacrificios. (a)
 (b) La obediencia , hija querida,
 Es lo que Dios á los hijos
 Les manda ; y un buen exemplo
 Nos dá de ello ese Dios niño.
 Ese niño , que tú quieres,
 Si supieras , que ofendido ...

Selma. ; Ah! ; que dices! ; Disgustado
 Habré acaso al amor mio?
 ; Si esto fuese! ; ah! vamos, Padre;
 Padre , vamos al cortijo.
 Postrada á los pies de madre
 Quiero, que ella á mí un castigo
 Me dé grande. Yo le tengo
 Cien mil veces merecido.
 Que me rasgue mis papeles,
 Que me rompa el caramillo.

nes facere : quærite iudicium , subvenite oppresso , iudicate pupillo , defendite viduam. Et venite, & arguite me , dicit Dominus. Isai. 1.

(a) *Misericordiam volui, & non sacrificium. Osee cap. 6. Si sciretis , quid est misericordiam volo & non sacrificium, numquam condemnassetis innocentes. Matthæi 12. (Innocentes, id est Apostolos, esurientes, vel lentes spicas, & manducantes eas Sabbato.)*

(a) *Melior est obedientia , quam scultorum victima. Ecclesiastès cap. 4.*

Que de mí, si así lo quiere,
Haga madre mil añicos.

Eliac. ¡Linda, linda! tú mereces
Hoy de nuevo mi cariño.
Mas júbilo tú me causas,
Que antes pena en tu delirio.
Ven á mis brazos, querida;
Eres tú mi regocijo.
De tus lagrimas tu madre
Se gozará, qual yo mismo.
Su perdon yo te prometo,
Como te doy ora el mio.
Vamos, sí: mas antes quiero,
Que pidas perdon al Niño.
Vamos, hija, hácia la Cueva;
Besemos sus pies divinos.

Selma. Vamos, Padre. Mas yo temo...

Eliac. No, no temas.

Selma. Le he ofendido.

Eliac. Por lo mismo venir debes.

Selma. ¿Y si me mirase esquivo?

Eliac. ¡Es tan bueno!

Selma. Vamos luego. (*)

Mas yo siento, que el pie mio
A cada instante vacila.

(*) Comenzando á baxar; y deteniendose de quando en quando.

Eliac. No , no temas : te lo he dicho.

Selma. ¿Me aseguras ? Medianero
Séme pues con madre é hijo.

Eliac. Sí , lo seré , prenda mía ;
El te ama mas , que yo mismo.
Mas una cosa quisiera
Muy conforme al gusto mio.
Quisiera , que tú cantases
Alguna cosita al Niño.

Selma. Padre mio , las canciones
No van bien con mis gemidos.

Eliac. ¡No van bien he ! ¿Y que hacías
No ha mucho por esos riscos ?
¿Que son los salmos y trenos,
Que de Leví los ministros
Cantan en el santo Templo,
Sino armoniosos gemidos ?
Vamos. Canta. Los Pastores
Tañerán á tu albedrío
Aquellas tiernas notillas,
Que tú cantaste ayer mismo.

Selma. Pues vamos allá , Padre :
Yo siento nuevo brio.
El llanto , que derramo,
Del alma los suspiros,
Serán al Niño gratos,
Borrarán mis delirios.



Delante de la Cueva.

Oye , Niño del alma,
 Escucha sí , bien mio,
 El amoroso canto
 De un pecho arrepentido.
 Sí , lloraré yo tanto,
 Tal será mi gemido,
 Que en mi penoso acento
 Mayor, que no mi afan , será el contento.

Sin tí , Niño mio,
 Me es pena el vivir.
 ¡Ay luces divinas!
 Hacedme feliz:
 Miradme ¡ah! no puedo
 Mas tiempo sufrir.

¡O Niño gracioso,
 Amable sin fin!
 Tus dulces ojuelos
 ¡Ah! vuelve hácia mí.

Sin tí , Niño mio,
 Me es pena el vivir.
 Yo necia , yo loca,
 Niño , te ofendí;
 Conozco , confieso
 Mi gran frenesí.
 ¡Ah! si tú me miras

Enojado así,
De hoy mas solo quiero
Llorar y gemir.
Sin tí, Niño mio,
Me es pena el vivir.(12)

ESCENA V.

SALEN JUANILLO Y EL PASTOR 1. CON
JAEEL SU HIJUELA. (*)

Past.1. Es ella, Juanillo.

Juan. Es ella.

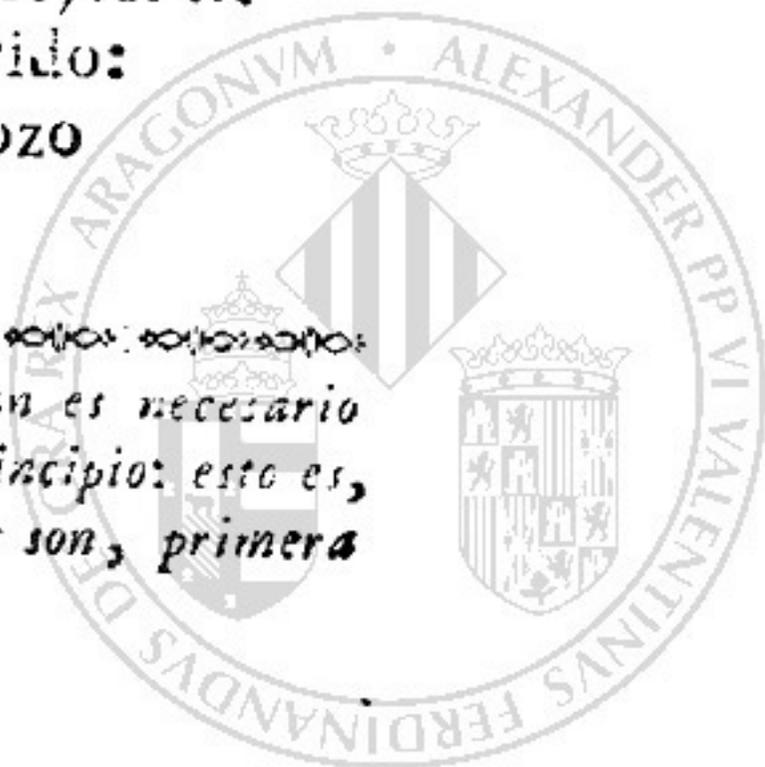
¡Que gozo! ¡que regocijo!
Ven á mis brazos, hermana.
¡Ah dulce corazon mio!

Selma. ¡Ah mi amor!

Juan. ¿Mas como, Padre,
Tú la encontraste? ¿En que sitio? ...
¡Ah mi Selma! ¿Y porque lejos? ...

Eliac. Eso á otro tiempo, querido:
Te baste, que ahora de gozo
Ella colma el pecho mio.

(*) Para evitar toda equivocacion es necesario advertir aquí lo que se omitió en el principio: esto es, que los nombres de las tres Pastorcillas son, primera Pepa, segunda Joaquina, tercera Jael.



Past. 1. Pues para aumentarlo quiero
 Que veas mi pimpollito. (*)
 No tiene sino quatro años;
 Mas ... me está mal el decirlo.
 Ella lloraba , si luego
 No la presentaba al Niño.
 Diles algo , Jael mia,
 A estos caros Pastorcillos.

Jael. Buenas noches, buenas noches.
 ¿Do está el Niño, Padre mio ?

Eliac. ¡ Linda criatura por cierto !
 ¿ Y que le dirás tú al Niño ?

Jael. Yo apenas sé abrir la boca;
 Yo no sé lo que me digo.
 ¿ Que le diré , Pepa mia,
 Para que él me dé un besito ?
 Dicen, que tiene en sus labios
 Tanta miel y azucar fino,
 Que dexa el gusto diez horas,
 Si él alienta al recibirlos.
 Yo le daré tantos besos,
 Tantos, tantos, sin respiro ...

Se acerca á la cueva.

Toma, Niño , daca azucar;

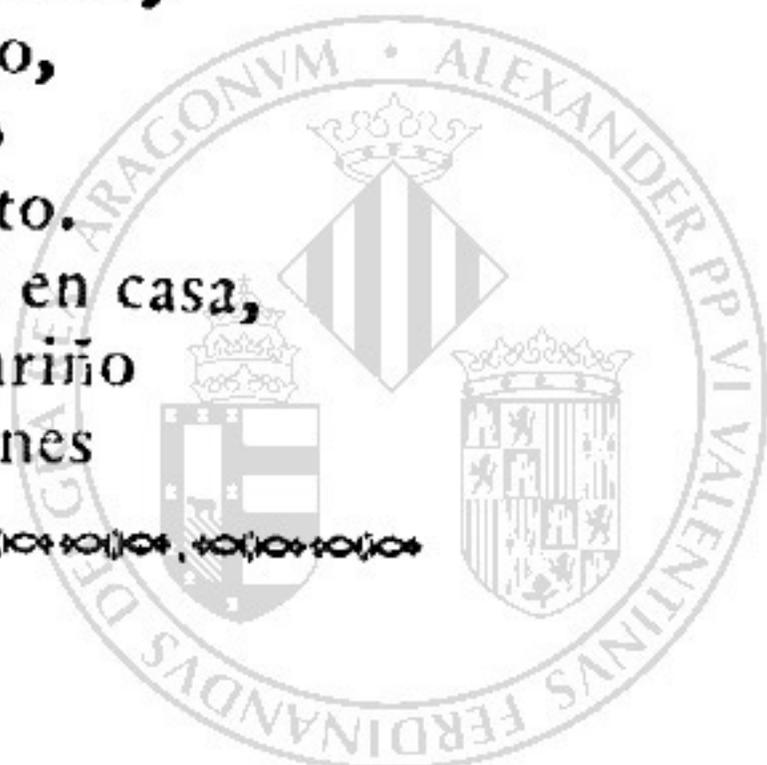
(*) Presentandole su hijita.

Toma , toma, bello Niño.
 ¡O que almibar! ¡ó que dulce!
 Todo azucar es mi Niño.

Esto es bueno; mas no basta;
 Pues dicen, que es pobrecito.
 Pero yo no sé que darle,
 Porque en casa no hay un hilo.
 ¿ Quisieras ¡he! una cabrita?
 ¿ Mas donde hallarla, bien mio?
 ¿ Leche acaso ? Es mas sabrosa
 La de ese pecho divino. (*)
 Avellanicas tostadas
 Fuera un lindo regalillo;
 ¿ Mas como jugar las fiestas
 Sin ellas en el exido?
 Se me reirán mis amigas,
 Y me reñirá Juanillo.
 Para el frio bien vendria
 Este mi nuevo corpiño:
 Mas , si tomas las medidas,
 Tú lo verás , Amor mio,
 A tu cuerpecito tierno
 Vá demasiado holgadito.
 ¿ Mas soy tonta ? Yo oí en casa,
 Que lo que con mas cariño
 Tú acetas , son corazones

•••••

(*) *Volviense hacia la Virgen.*



Flamantes y tiernecitos.
 Pues toma tú , Vida mia,
 He aquí mi corazoncillo;
 Te lo doy con toda el alma,
 Con todos cinco sentidos.
 No hallarás (te lo aseguro)
 Otro mas tierno , que el mio.

Eliac. Ven, Niña mia , á mis brazos;
 Ven , ó mi amable angelito.
 Si así hablas á quatro años,
 A seis serás un prodigio.

Aber. Si fuera mia esta joya,
 Mis mamotretes al rio.
 Mas ganára con mostrarla;
 Que no gano con mi oficio.

Pastora 1. Eliacim, me lo sabía.
 Tiene ella tanto atractivo,
 Que no dudaba , que al verla
 Despertase tu cariño.
 Mas yo temo, que despierte ...
 No no , no quiero decirlo.

Eliac. Habla , dilo , bellacueta.

Pastora 1. No quisiera ...

Pastora 2. Dilo , dilo.

Pastora 1. No quisiera, que en alguno
 Despertase los zelillos.

Selma. Si por mí lo dices , Pepa,
 No tocas nada en lo vivo,

Yo quiero ser su maestra,
Y enseñarla mis trinitos.
Me aventaje quanto quiera,
Con tal que alegre á mi Niño.

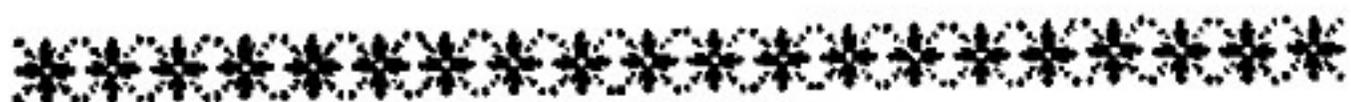
Pastora 2. El bello genio de Selma
Tengo , Pepa , conocido
Mucho mas , que tú conoces
A esta niña , que ahora oimos.
Ella riñera por darnos
A toditas su cariño.

Ella , sin mimos , ni envidias,
Fiel retrato de Juanillo,
Y copiando á su buen Padre ...

Eliac. Remontas mucho tu estilo.
Basta , mi niña ; y pensemos
Solo en el dia festivo.
Vamos á casa. Allí todo
Será , niños , regocijo.
Tú , Juanillo , vé delante
Tocando tu caramillo.

FIN DEL INTERMEDIO.





PARTE TERCERA.

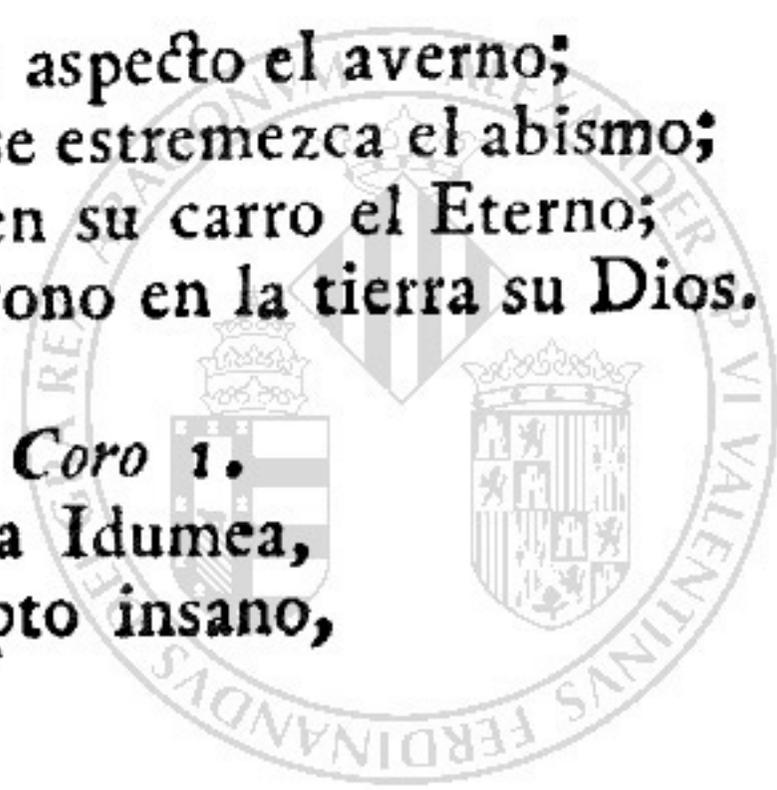
Se ven los Pastores engalanados , y esparcidos todos por el monte , alternando sus pastoriles instrumentos con la música militar de la marcha. En las cimas mas elevadas se verán , como en perspectiva , los camellos, caballos , &c. del acompañamiento. Los Reyes irán bajando hácia la Cueva, seguidos de sus Criados , los quales llevarán los cofrecitos de los reales dones. Los Reyes irán haciendo de quando en quando sus pausas ; y recitará cada uno , vuelto á los otros Reyes , lo siguiente. Pero á todo lo dicho precederá el canto de los coros.

CORO DE ANGELES.

Huya torvo á su aspecto el averno;
Viene Dios , se estremezca el abismo;
Ya descende en su carro el Eterno;
Puesto ha el trono en la tierra su Dios.

Coro 1.

Fiera Idumea,
Egypto insano,



Juan. Cortad ramos , Serranillos:

Selma. Amigas , texed guirnaldas.

Juan. Helos aquí , zagalejos;

Cortad veloces las ramas.

Selma. Vedlos , Serranas : aprisa

Entretexed las guirnaldas;

Que yo festejarles quiero

Con una nueva tonada.

Repite la música : Huya torvo á su aspecto &c. , ó bien el coro de Angeles canta lo siguiente:

Coro.

Suena la voz tremenda;

Retumba el carro alado;

Y de su trueno armado

Ya viene el gran Señor. (a)

Selma.

Llueva del cielo

Aimo rocío

Sobre el humilde

Pecho del pio;

Y el gozo inunde

Al alma fiel.

(a) *Quis ecce Dominus in igne veniet , & quasi turbo quarigæ ejus. Isai. cap. 66.*

CORO DE PASTORES.

Coro 1.

Vengan los Reyes,
Vengan festivos
Hoy á Belen.

Coro 2.

Al Niño adoren,
Al tierno Niño
Dios de Israel.

Todo el coro:

Llueva del cielo
Almo rocío &c.

*Luego comienza á sonar la marcha ; y los
Reyes ván baxando en el modo ya dicho.*

REY 1.

¿Visteis jamás por la olorosa playa
De la Arabia feliz con mayor pompa
Brillar naciente el Sol? ¿Visteis mas ricas
Abrir el seno las preñadas conchas?

REY 2.

Nunca mas ledo en la region del viento
Céfiro ciñe su alma sien de rosas,
Y al aura esparce quanto roba al suelo
Entre alelías Nabatéo aroma.

REY 3.

¡Tierra dichosa ! que entre toscas breñas

Al Niño acoges , que el Empireo adora;
¡Ah! tú desdeñas quanto avara encierra
En áureas minas la oriental Golconda.

REY 1.

¡Ah! no ; guía falaz no fue á este valle
De los Pastores la inocente tropa.
He allí la gruta , que ellos muestran. Ella
Del anunciado Rey es la alta roca.
La alma estrella observad. Ved como fixa
Su luz celeste en donde el Niño mora.

REY 2.

¡Ah! sí, sobre el Portal la aurea lumbrera
Su divino esplendor fausta redobla.

REY 3.

Aquí , ella clama , la cerviz se humille;
Aquí , Reyes , dexad vuestras coronas.

REY 1.

Vamos...(*) ; Mas qual, al acercar mis plantas
Al sagrado recinto

(*) *Se para.*

Del humanado Dios, siento en mis miembros
Suavísimo rocío,

Que en delicias los baña! De la esfera,
Que espira humilde entorno,

Siento que el alma á la inefable inmensa
Casa de Dios se eleva. ¡Ah! sí ; yo veo

Nueva luz , nuevos cielos. Esta , es esta
La incomprehensible alteza,

Do ostenta el Ser Eterno su grandeza.

Loa en siglos de luz tu alta clemencia,
Un dia solo , un dia
Vale por mil en tu eternal reposo;
Lleno allí de alegría
Sea el último yo del numeroso
Esquadron de almas santas,
Que hacen de su cerviz trono á tus plantas,
REY 2.

Del extático gozo , ó Rey , tus ojos
Vuelve al pesebre , donde el Niño aloja.
Quizá tambien su vista nuestros pechos
Colmará del placer , que tu alma goza.

REY 1. (*)

Sí : no tardemos ; que del astro bello
A Dios nos llama la animada antorcha.

REY 2.

Del casto albergue ya el lindar yo beso.

REY 3.

Ya de la zarza el sacro ardor me toca.

El Rey primero se vá acercando á la choza donde está el Niño con la Virgen; pero luego , como asombrado , se pára , y dice lo siguiente:

REY 1.

Esta es la Cueva; sí... ; Mas qual mis venas

(13)

(*) Comienzan a bajar.

Verdaderos se cumplen. Guerra, guerra.
 ¡Ay Dios! ¡que veo! la turbada mente
 Imagen negra del terror presenta.

Se aumenta el ruido de la música.

¡Ah! tú de Eufrates al Moabita altivo
 Nuncio infausto de muerte, en faz austerá,
 Vate ominoso, yo te veo. Horrible
 Oigo el sonido de tu voz tremenda.
 ¿Eres tú Balaan? ¿á que sañudo
 Con tus labios de fuego á estrago alientas
 La feroz gente? ¿Si el autor benigno
 De la paz nace, á que aterrar, Profeta?
 No: de mentida paz no es este el tiempo,
 Tu voz retumba. La Nacion guerrera, (a)
 Qual hambrienta leona, agudas garras
 A la presa ya afila. En su caverna
 No habrá reposo, hasta que el pasto inmundo
 Voraz no acabe, y de su sangre beba.
 Pasto será Moab. Sus yermos huesos
 Desmenuce Amalech. Y en quanto encierra
 Del orbe entero el aterido globo,
 Seth arrastre de Heber dura cadena.
 Y tú, nefando Oriente, que el primero

(a) *Et leana consurget, & quasi leo erigetur: non accubabit donec devoret prædam, & occisorum sanguinem bibat &c. Num. cap. 23.*

Trono á trono opusiste , y con afrenta
 Del eterno poder osaste altivo
 Dioses crear de tu lodosa arena;
 Sobre tus montes pasará el excelso
 Capitan de su Pueblo ; y qual asuela
 Robusta encina el hierro , al fiero golpe
 Tus tristes Reyes morderán la tierra.
 Solios , cetros , diademas , aulas , templos,
 Como vil polvo , que uracan soleva,
 Del suelo desaparezcan ; y ni el sitio
 Mas se recuerde , do el asiento huvieran.
 Muera, si muera... ¡Ay Dios! á tanto estrago
 Me vacilan los pies ; y á la tremenda
 Y fulminante voz desvanecidas
 Ya me abandonan por horror las fuerzas.

REY 2.

Un helado sudor baña mis miembros.

REY 3.

Rígido hielo el corazon penetra.

Se apoya el Rey primero á un peñasco. Lo mismo hacen los otros Reyes ; y los Pastores , que entretexian guirnaldas para festejar á los Reyes , las arrojan espantados al suelo, mientras la música por breve espacio hace oír un sordo y lamentable sonido. Acabado este, dice la Virgen los siguientes versos:

VIRGEN.

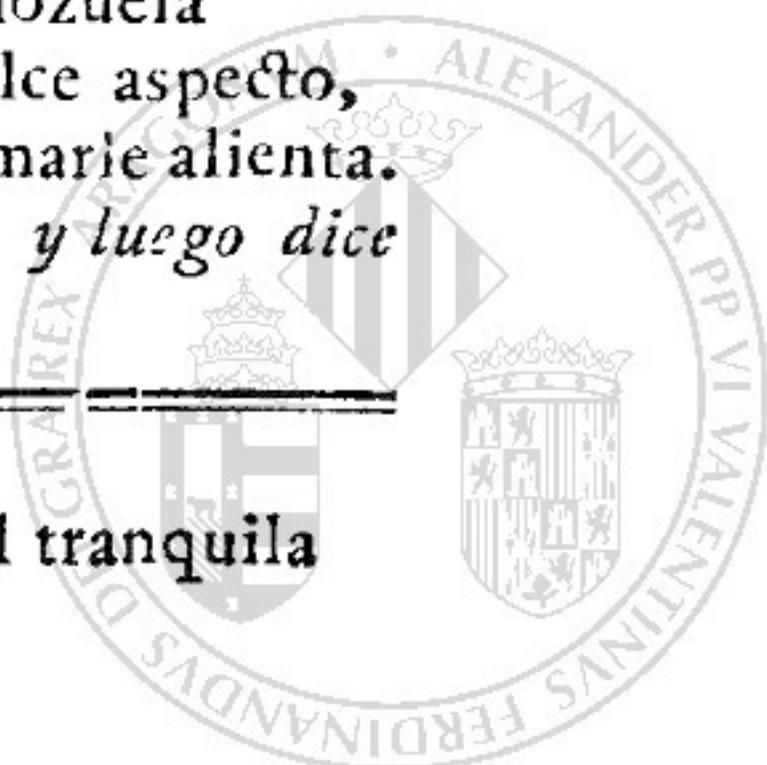
¡Clemente Dios ! que impenetrable siempre

En tus júicios , por la escura senda
 De nieblas pavorosas á tus justos
 Guias tal vez á la region serena:
 ¡Ah ! tú nunca , Señor , á humilde ruego
 Endureces tu oído ; y nunca niegas
 Con piedad tarda el saludable ingreso
 Al que firme en rogar clama á tus puertas.
 Baste , Señor : y tus serenos ojos,
 Templados en bondad , á mirar vuelvan
 Al débil hombre, que en vil cieno envuelto,
 Por exceso de luz palpa tinieblas.
 ¿ Y que vista mortal pudiera osada
 Mirarte faz á faz ? En la alta esfera
 Ni el mismo Querubin sufre tus rayos,
 Si alado velo el sacro ardor no templa.
 Del oraculo santo el misterioso
 Terror asombra al justo. ¡ Ah ! tú le enseña
 Qual promesa amorosa en él se esconde,
 Y á esperanza mejor su mente eleva.
 Su espíritu conforta. Al Dios , que ansioso
 En Belen busca , en esta vil chozuela
 Le halle tranquilo , y en el dulce aspecto,
 Que, bien que cele á un Dios, á amarle alienta.

*Se oye una música apacible ; y luego dice
 el Rey:*

REY 1.

¡ Ah qual divina voz ! ¡ y qual tranquila



Celestial armonía ai triste seno
 Vuelve la paz ; y en deliciosa vista
 Transforma del horror el negro aspecto !
 Ya el bosque rie ; en el ajado tronco
 Reflorece el verdor ; del mustio sueño
 Despierta el aura ; y á la opaca breña
 La estrella envia celestial reflexo.
 No , Balaán ; no se verá manchado
 De sangre humana despiadado el hierro :
 Sí ; asolaráse de Satán rebelde
 El templo , el ara , y el inmundo imperio ;
 Y de oriente al ocaso , y de austro á la osa
 Reynará en alta paz el Niño Hebreo.
 Tú, Balán, lo anunciaste. La alma estrella
 Ya nació de Jacob. El justo cetro,
 Tú, de Israel en la sagrada vara,
 De lejos viste ; y aquel brazo tierno
 Del Dios , que humilde adoro , con suave
 Y blando freno regirá su Pueblo.
 Sí , mansueto Dios : nuestra esperanza,
 Nuestra gloria eres tú. ¡ Mi Dios ! te veo.
 ¡ Mas qual Dios veo ! ¡ El que de un aureo man-
 De estrellas cubre al anchuroso cielo, (to
 Tiembla desnudo en cruda escarcha ! un nido
 Abriga al paxarillo ; grato lecho
 No falta á la vulpeja ; y su cabeza
 No tiene do posar un Dios inmenso ! (a)

(a) *Vulpes foveas habent, & volucres cæli nidos;*

¡Incomprehensible Dios ! En tu grandeza
 Incomprehensible á par que en el exceso
 Del vil estado, en que te miro. ¡al hombre
 Te asemejas mi Dios! ¡En pompa aun menos
 Que el hombre eres glorioso! ¡Ah! se confunde
 Mi alma en este abismo. De consuelo
 El corazon palpita ; mas un santo
 Terror me veda desfogar mi afecto.

Se vuelve hácia la Virgen:

Tú , divina Señora ; tú que entiendes
 El lenguaje de un Dios ; que sus secretos
 Al girar solo de sus luces bellas
 Penetras amorosa , de mi pecho
 Demuéstrale el ardor ; y en estos dones
 Del corazon mas fiel rinde el obsequio.

ADORACION (14)

A la qual precederá una música magestuosa ; ó sea militar , ó como mas agrade.

REY 1.

Al Niño Dios.

Omnipotente Ser, que al caos inmenso
 Hiciste oír tu voz ; que ora sustentas

filius autem hominis non habet ubi caput reclinet.
 Matth. cap. 8.



De un dedo solo los inmensos orbes,
 Que ornán del cielo la esplendente esfera;
 Tú solo eres el Dios. Solo á tu imperio
 Homenage se debe; y á tu excelsa
 Divina Esencia de exquisito incienso,
 Que humilde ofrezco, el grato olor se eleva.

REY 2.

Al Niño Rey.

¡O de los Reyes Rey supremo! El solo
 Eres tú, que nos riges; el que enfrenas
 Al Tirano orgulloso; y que á tu grado
 Reynos abates, ó á la cima elevas.
 El oro es vil en tu presencia; y solo
 De quien lo ofrece el corazón acetas.
 Quanto en mi imperio rica mina oculta,
 Devota mano á tí, gran Rey, sujeta.

REY 3.

Al Niño Hombre.

Dios! Rey! mortal! de tu esplendor augusto
 Por todo esparces la inmortal grandeza;
 Y en qualquier forma, que tu Ser adornes,
 Te rinde obsequio la creada tierra.
 Mirra escogida en lagrimoso tronco
 De tu humanado Ser simbolo sea:
 De terreno feliz parto oloroso
 A presentarlo tu bondad me alienta. (*)

(*) Los Reyes permanecen arrodillados, y puestas las coronas en el suelo en acto de adoracion, hasta que la Virgen dice: id almas fieles &c.

Suena breve tiempo la música ; y luego dice la Virgen:

VIRGEN.

¡Excelso Dios ! que del profundo abismo
De tus secretos á una humilde esclava
Muestras la gloria ; y á su pecho fias
Quanto al débil mortal celar te agrada:
Mientras le plugo á tu Bondad inmensa
Respetable silencio , nunca osada
Levanté el velo al misterioso arcano,
Que vista humana á discernir no alcanza:
Tu gloria es ya patente. Ya las Gentes
Te invocan, ¡ó gran Dios! ni mas la saña
Temen de Belial numen mentido,
Ni al Vate siguen , que al error las llama.
Vuestros dones , ó Reyes , el supremo
Eterno Rey aceta. Una mirada,
Una sonrisa suya el mar serena,
Y al pecho del mortal vuelve la calma.

Su brazo es su potencia. De la alteza,
Donde el soberbio corazon posaba,
Postrólo á tierra ; miéntras que al humilde
De su baxeza á sí vecino ensalza. (a)
No ya de imperio hambrientos , ni del oro

(a) *Fecit potentiam in brachio suo : dispersit superbos mente cordis sui. Deposuit potentes de sede , et exaltavit humiles. Luc. cap. 1.*

En un solo redil hará morada. (a)

Id , almas fieles ; y su santo nombre
 Por do quiera llevad. Lo oyga la Arabia;
 Resuene en todo Oriente ; y á él solo
 Arda el incienso , y se levanten aras.
 No mas entre las Gentes y el Hebreo
 Se alzar  un muro de eternal distancia:
 De todos Dios , al pueblo , que le invoque
 Sus dones partir  con mano larga. (b)

Y pues en mí fiais , de mi cariño
 Dulce objeto ser  vuestra esperanza;
 Y antes el rio hácia su fuente el curso
 Tornar  , y antes su ligera llama
 Baxar  grave el fuego , que en mi pecho
 Muera vuestra memoria , y que   las aras
 De Dios por mí no lleguen vuestros ruegos,
 Qual suav simo olor , que aroma exhala.

No : mis fervientes votos el Eterno

(a) *Et fiet unum ovile, & unus pastor.* Joan. cap. 10. (Rumpetur per me intermedia maceries, quae nunc hæc duo Judaeorum & Gentilium dividit ovilia, & ex duobus ovilibus unum fiet. Maldon. in Joan. 10.)

(b) *Non enim est distinctio Judaei & Graeci: nam idem Dominus omnium, dives in omnes, qui invocant illum.* Ad Roman. cap. 10. ... *Ipse enim est pax nostra, qui fecit utraque unum, & medium parietem maceriae solvens, &c.* Ad Ephes. 2.

Jamás desdeñará ; pues bien que esclava,
 Qual soy humilde , al soberano grado
 De Madre suya por bondad me ensalza.
 Mi alma , ó mi gran Dios , te magnífica ;
 Mi grato corazon , qual cera en llama,
 Se derrite y consume ; y solo alienta
 Para eternas cantar tus alabanzas.

REY 1.

¡Gran Dios! ¡y quien al celestial deleyte
 De tan dulce armonía , del Eterno
 No reconoce en la divina Madre
 Del divino Hacedor el alto imperio !
 ¡Y quien jamás del nuevo Eden sagrado
 Facil moverá el pie ? ¿Quien sin el peso
 De tristeza mortal , que al alma oprime,
 Lejos podrá arrastrar gravoso el cuerpo ?

¡Ah ! sí, en tranquila paz á vital aura (a)
 Podemos , Reyes , como en dulce sueño,
 Cerrar los ojos , que en süave encanto
 Vieron el rostro del Divino Verbó ;
 El rostro , que qual sol en noche obscura,
 A las Gentes lució ; que en fragil velo,
 Y en humilde portal es la alta gloria
 De su escogido Heber , amado Pueblo.

Mas no : su nombre á las remotas playas
 Llevar debemos ; y en zeloso fuego

•••••

(a) *Nunc dimittis, &c. Cant. Simeonis. Luc. c. 2.*

Ardiendo el corazón , al alma empresa
 Infatigables redoblar el vuelo.

¡Mas ay! ¿si clara estrella nos conduxo
 De region oriental , qual astro nuevo
 Será caudillo en la intrincada via,
 Que al alma ofrece insuperables riesgos!

Ya del tirano , ó Reyes, que ora agrava
 Sobre el Santo Israel cetro de hierro,
 La astucia visteis ; ya el maligno asalto
 Descubrió su terror ; y con veneno
 Teñidas sus saetas , y sus redes
 Cauto tendiendo ocultas , al sincero
 Corazon nuestro inevitable muerte
 Le oisteis preparar en negro aspecto.

¿Y quien nos salvará? ¿Sus asechanzas
 Quien evitar podrá , mientras corremos
 El dilatado espacio , que circuye
 Su amplio dominio ? A su feroz intento
 Mano servil se prestará ; despierta
 Infame turba á nuestro daño , el cerro,
 El valle, el bosque, el llano, ¡ah! todo, todo
 Hará que sirva á su feral intento.

Tú , Señora , alegraste con rocío
 Celeste el alma : tú , apacible has vuelto
 El Dios airado al hombre ; y nuestra mente,
 De asombroso terror ciega , al sereno
 Fulgor volviste. Tú , piadosa, alienta
 La alma abatida ; y en el riesgo extremo

Del borrascoso mar , que alto amenaza,
Norte nos sea tu inmortal lucero.

V Í R G E N.

Cantico.

No, Justos, no temais. Vuestra guarida (a)
Es la alta insuperable
Fortaleza del Dios omnipotente.
Su brazo protector en la venida,
Con piedad inefable,
Rompió los lazos de la astuta gente:
Del austro hasta el oriente
Reposo habrán vuestras cansadas plantas
Baxo sus alas santas:
Su escudo impenetrable
Será el terrero , contra el qual en vano
Sus dardos vibrará la impía mano.

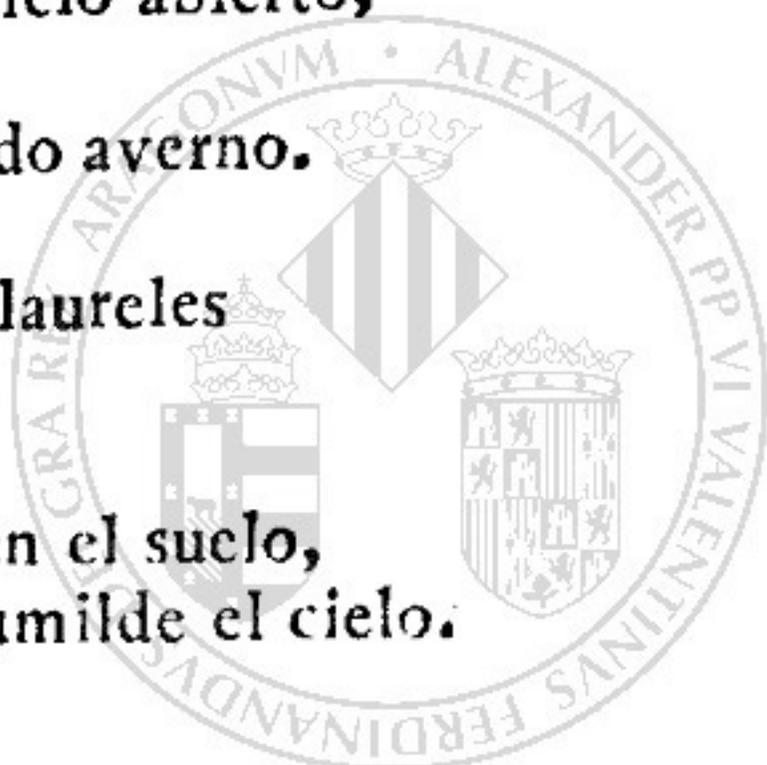
Victima infausta de enemigo fiero
Vereis dentorno holladas
Mil y mil huestes en el polvo hundidas;
Mas vacío el carcax de alado acero
Mirareis sus armadas
Contra vuestra cerviz mal dirigidas.
Del Eterno vencidas,
Serán del hombre ingrato , endurecido,

(1) *Qui habitat in adiutorio Altissimi, c. Ps. 90.*

Oprobrio al vil partido;
 Y entre palmas ajadas
 Verán gozosos vuestros pios ojos
 De su enemigo y vuestro los despojos.

En vuestro curso el astro luminoso
 Os fue segura guia;
 Ora su angel será guarda celosa. (15)
 En su regazo os llevará en reposo;
 Ni á la noche, ni al dia
 Os hará daño el sol, ó niebla umbrosa.
 Sobre roca escabrosa,
 Qual sin pavor despliega ave ligera
 Su pluma en la alta esfera,
 Irá la planta pia;
 Y altiva burlará vuestra esperanza
 Del tigre y del leon la alta pujanza.

Vuestra esperanza sí; pues nunca incierto
 Vaciló el pie del Justo,
 Que su apoyo fixó sobre el Eterno.
 Muestre el abismo el precipicio abierto;
 Su tridente robusto
 Feroz aguce el Rey del crudo averno.
 En solio sempiterno
 Vuestras sienes ceñidas con laureles
 De sus almos vergeles,
 Depuesto el yugo injusto,
 Vereis al Salvador, pobre en el suelo,
 Honor prestarle y gloria, humilde el cielo.



CORO DE PASTORES:

Coro 1.

Resuene el valle y monte
Con ecos de alegría
En el festivo día,
En que nació su Dios.

Coro 2.

Se adorne el monte y valle
De pompa reluciente
El día, en que el Oriente
Reconoció á su Dios.

Duo.

Cante gozoso el cielo
Al niño Dios altísimo.

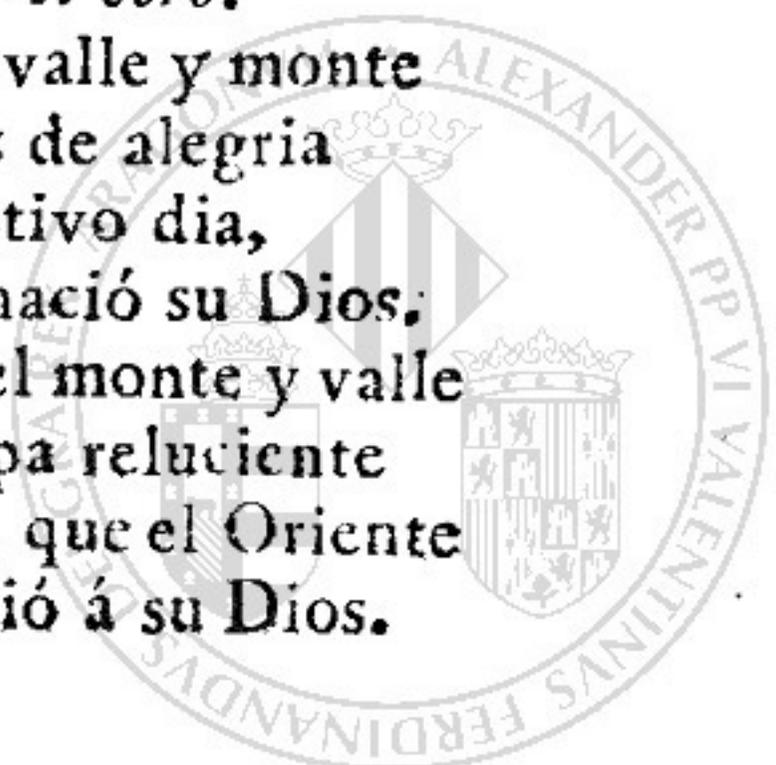
Duo.

Adore humilde el suelo
Al pobre niño Dios.

Todo el coro.

Resuene el valle y monte
Con ecos de alegría
En el festivo día,
En que nació su Dios.

Se adorne el monte y valle
De pompa reluciente
El día, en que el Oriente
Reconoció á su Dios.



Si acaso disgustase menos el coro siguiente para final del Drama , podrá substituirse en lugar del antecedente.

Brame el viento , el mástil cruxa,
 Negra nube extienda el velo;
 La bonanza anuncia el cielo,
 Qué astro nuevo esplende en mar;

Fiero asalte , en rabia hambriento,
 Voraz lobo á la ovejuela;
 No , no tema ; atento vela
 Al redil Pastor sin par.

NOTAS.

(1) Si el sugeto , que representase á Eliacim, fuese diestro en el canto , podrá cantar la aria *mas ay! que rápido*. Y en tal caso deberá cantarla luego despues del ultimo verso *La tierra humilde ha convertido en cielo*. Los Pastores entonces , omitiendo el diálogo de la primera escena, saldrán juntos con Eliacim.

(2) *Por quien penetrante hierro*. Bien que aquí parezca , que se anticipa lo que dixo Simeon , sin embargo no desdice , como alusion , en boca de Eliacim , que se supone en el drama muy versado en las Sagradas Escrituras ; en las cuales con tanta frecuencia y energía se anuncia la dolorosa muer-

te del Salvador, por cuya causa debia quedar traspasado, como con aguda espada, el amorosísimo pecho de la Madre. Varios Autores con San Leon suponen, que la llegada de los Reyes á Belen acaeció despues de la Purificacion; y en este caso podría Eliacim, aun con mayor fundamento, decir las indicadas expresiones. Pero celebrando la Iglesia Latina desde el Siglo V. la solemnidad de la Epifanía el dia 6 de Enero, omitimos tales opiniones, por mas que la Iglesia Griega la festeje en dia diferente.

(3) *Y los dexó ante sus puertas.* Es opinion comun de los Padres y Expositores, que no se vió la estrella en todo el tiempo, que los Reyes se detuvieron en Jerusalem; pues de otra suerte, no hubiera hecho observar el S Evangelista con tanta énfasis el gran gozo de los Reyes al ver de nuevo la estrella en su salida de la Ciudad „ *qui cum au-*
 „ *dissent Regem, abierunt. Et ecce stella, quam vi-*
 „ *derant in Oriente, antecedebat eos usque dum ve-*
 „ *nens staret supra, ubi erat puer. Videntes autem*
 „ *stellam gavisí sunt gaudio magno valde.*

(4) *No eres pequeña &c.* Micheas, á cuya profecía aluden los Escribas, dice en el cap. 5: *Et tu Betlehem Ephrata parvula es in millibus Juda: ex te mihi egredietur qui sit dominator in Israel.* Los Escribas, que la llaman *nequaquam minima*, la consideraban en el estado de su real grandeza, y en este sentido interpretaban al Profeta. Este la miraba en la pequeñez material de sus muros y territorio. Así piensan los Expositores. *Efráta* es un segundo nombre, que llevaba ya en lo antiguo Belen de Judá, para distinguirse de la Belen de Zabulon.

(5) *¡Qual esplendor nunca visto! &c.* La estrella se dexaba ver no solamente de los Magos , como ha pretendido algun Interprete , sino de todos, segun la comun de los Padres y Expositores.

(6) *Dar la lengua á un mudo inánime elemento.* Algunos creen , que efectivamente la estrella habló á los Magos con formales articuladas palabras, como le habló la jumentilla á Balaán. Pero San Gregorio , con la corriente de los Expositores, siente lo contrario „ *non per vocem, sed per signa perducuntur* ; y toma esta habla de la estrella en sentido solamente metafórico de manifestacion, ó de indicio. Y así tambien se entiende en los citados versos , aun en aquellos en donde la estrella se dice *animada*; puesto que *animado* en buena lengua se aplica tambien á las cosas inanimadas, naturales y artificiales en sentido de vigoroso y vivaz.

(7) *Muestra graciosa la potente mano.* Si el que representa la persona de Eliacim sabe la música, podrá cantar la siguiente aria luego despues del precedente recitado.

No , no tan vario
 Paloma cándida
 Su iris aurífero
 Ostenta plácida,
 Si al cuello ciñela
 Su cinto amor.
 Qual astro mínimo,
 Que muere lánguido,
 Si astro mas fúlgido
 Orna el empireo,
 Tal ora pálido
 Se ausenta el sol.



(8) *Atrae dulce hácia mi Dios el alma.* Quando se quiera cantar este recitado (lo que saldria mucho mejor) entonces se deberá cantar inmediatamente despues de él la aria *Qual placer! &c.* omitiendo todo el diálogo intermedio. No se cantó así unido, porque el egregio Maestro, que con tan noble armonía y exquisito gusto compuso la música de este drama, temió con razon fatigar excesivamente á Selma, á quien por su mucha y bien fundada habilidad en el canto, se le habia ya cargado todo el peso de este, fuera de los coros, á mas de la muy larga parte, con que estaba ya agravada en la declamacion.

(10 11) *Eliacim observa &c.* Segun se disponga la situacion de la escena, se podrá omitir esta observacion del Pastor; y se deberá hacer, que la estrella continúe su camino en derecha hácia la Cueva. Mas en el lugar, donde se representó el drama, era indispensable hacer desaparecer la estrella, y suponer, como dice el Pastor, que por los valles inmediatos ella se enderezase á Belen, desde donde despues, con no corto interva!o de tiempo, debian baxar los Reyes á adorar al Niño. Por el mismo motivo de la disposicion de la escena podia Selma oir, como vecino, (esto es, en el camino real, menos inaccesible á los dromedarios &c.) el estrepito de los caminantes, el qual despues se iba disminuyendo á proporcion, que ellos se iban alejando por los valles, encaminandose á la Ciudad de Belen. Con este supuesto, quedaba tambien espacio abundante para representar, como se deseaba, el *Intermedio* despues del segundo acto, y hacer verosimil del todo lo que se narra

acaecido en él. En otra colocacion de escena se omitirá el ruido indicado de Selma, y los quatro versos, que dice la misma.

(12) Si se debiese omitir la escena quinta del *Intermedio* por no hallarse niña, que pudiese desempeñar en edad tan tierna la parte de Jael, se acabará aquí el *Intermedio*, añadiendo solamente los quatro versos, que dice Eliacim al fin del mismo.

(13) *¡Mas qual mis venas! &c.* Que el cielo interviniese en estos movimientos internos y agitaciones del Rey, y en los otros acaecimientos, supuestos aquí del Poeta, es muy verosimil; habiendo él seguido tambien en este particular el parecer del Abulense, y de otros Expositores. Estos dicen: que bien que la estrella guiase á los Reyes hasta la cueva, esto solo no bastaba, para que ellos quedasen persuadidos con certidumbre, que fuese el que ellos buscaban aquel tal niño, que allí veian alojado tan pobremente, y en una forma tan diversa de la que ellos debian naturalmente imaginarse de un Dios, y de un Rey futuro de Israel. Y así piensa el Abulense, que por algun otro instinto interior del Espiritu Santo, ó por algun divino esplendor, que saliese de los ojos del Niño, ó por el atractivo poderoso de su presencia, como despues aconteció en la llamada de S. Matheo al Apostolado, y quando el Salvador arrojó del templo con dominio á los traficantes, debian quedar asegurados indubitavelmente de la magestad divina del recién nacido. En lo demás el Poeta no hace otra cosa (por lo que toca á lo esencial de esta escena) que parafrasear las dos profecías de Balaan, la una contra el Rey de Moab y todos los otros pueblos in-

fieles, comprehendidos, segun la comun de los DD. baxo el nombre de *Setb*; y la otra en favor de Israel, y del reyno espiritual del Mesías, que habia de destruir por medio de su Evangelio los idolos y supersticiones gentílicas con todo el imperio de Satanás. Ni el Rey con su repentina turbacion y sucesiva serenidad indica mas, que la nueva impresion, que se vá haciendo en su ánimo con la representacion de estas dos partes de la profecia.

(14) Podrá tal vez parecer á alguno, que aquí se invierte el orden, con que fueron presentados los dones, „ *Et obtulerunt ei munera aurum, thus, & myrrham*. Pero segun la inteligencia de los Padres y Expositores, el Evangelista no ha pretendido indicar tal orden, sino la calidad de las ofrendas. Con efecto están tan lejos de establecer un tal orden, que algunos de ellos, contra la sentencia de Beda, precenden mas sábiamente, (segun *Alapide*) que cada uno de los tres Reyes ofreció todos los tres dones de oro, incienso, y mirra. Y aun muchos añaden, que á mas de las tres ofrendas mencionadas del Evangelista, ofrecieron varios otros regalos; fundando este su sentir en algunos lugares de la Escritura. Pero dexando esta opinion á parte, es cierto que los Padres nombran indistintamente y sin preferencia del oro, los reales dones. Por no fatigar con textos, basta recordar el verso tan sabido de Juvenco, citado por San Geronimo „ *Thus aurum myrrham Regique, Hominique, Deoque dona ferunt*, y este otro paso de S. Leon „ *Thus Deo, myrrham Homini, aurum offerunt Regi*.

(15) Ora su angel será guarda zelosa. Este aliento, que inspira la Virgen á los Reyes, mediante la

asistencia del angel , lejos de oponerse al hecho , ó de prevenirle , se vé luego confirmado con lo que les dixo el mismo angel ; el qual , segun el texto sagrado , *les respondi6* , que no volviesen á Herodes ,, *Et responso accepto in somnis ne redirent ad Herodem*. Tambien puede suponerse , que el angel les indicase el nuevo camino , por donde , sin entrar en Jerusalem , se volviesen á sus propias regiones ; pues no parecia tan facil á unos extranjeros , sin particular indicio del cielo , encontrar vias seguras y no intransitables entre aquellas tan asperas montañas , en donde refieren los viajeros de la Palestina , que se reverencia todavia una gruta , en la qual se dice , que alojaron los Reyes en esta su vuelta. Y así la Virgen , como hemos observado , lejos de prevenir lo que debia decirles el angel , parece , que les estimulaba solamente á consultar su respuesta. Y aun la misma expresion del Evangelista parece indicar , que ellos preguntaron , pues no se suele decir , que se responde á quien no consulta ,, *Et responso accepto*.

F I N.



ADVERTENCIA.

*Habiendo mostrado algunos sugetos de-
seo de que se imprimiesen las dos siguientes
Poesias juntamente con el Drama , no ha te-
nido el Autor dificultad de conformarse con
su gusto, siendo ambas de argumento igual-
mente piadoso.*

*Las demás Poesias de diverso genero ,
que ha compuesto el Autor, y quizá tambien
sus Tragedias , y otros Escritos en prosa, se
darán tal vez á la estampa , si su quebran-
tada salud le permite dar la ultima mano á
su no perfeccionado trabajo.*



s
a
l
l
p
ti
S
a
zi

